

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

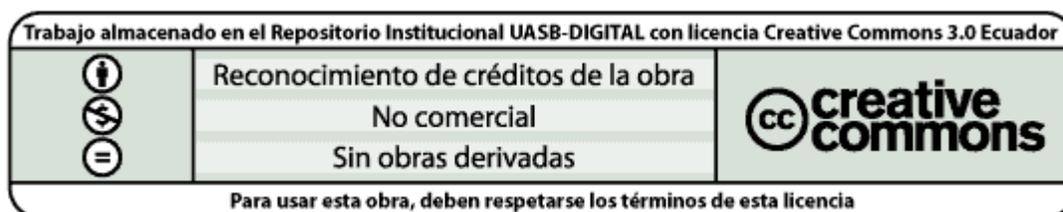
Área de Comunicación

Maestría en Comunicación

El amor a través de *Facebook*

María Daniela Ruiz Noboa

2014



CLAUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN DE TESIS

Yo, María Daniela Ruiz Noboa, autora de la tesis intitulada “El amor a través de *Facebook*” mediante el presente documento de constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Comunicación en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en Internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autora de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

Fecha: 24 de septiembre de 2014

Firma:

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Comunicación

Maestría en Comunicación

El amor a través de *Facebook*

María Daniela Ruiz Noboa

Tutor: Hernán Reyes Aguinaga

Quito 2014

Resumen

Este trabajo de investigación presenta un análisis de las relaciones amorosas a través de la red social *Facebook*, partiendo de la descripción de lo que es el amor y sus transformaciones desde la antigüedad hasta la modernidad a partir de los estudios de varios autores. Además se realiza un análisis de la concepción del cuerpo y la sexualidad y su influencia en las relaciones amorosas y su desarrollo a partir de la comunicación entre los sujetos.

Con esta base teórica partimos con el estudio de las relaciones sociales desde el nivel de la presencialidad y cómo gracias a los elementos tecnológicos se llevan a la virtualidad rompiendo las barreras del tiempo y el espacio, lo que facilita la interacción entre los sujetos y la evolución de sus relaciones hasta concretarlas en la realidad física.

Los contenidos presentados en esta tesis son complementados con el análisis de tres estudios de caso de parejas jóvenes que iniciaron sus relaciones amorosas a través de la red social *Facebook* y que concretaron las mismas en encuentros físicos y el establecimiento de enlaces en la vida real.

Dedicatoria

A mi amiga, mi apoyo, mi segunda madre

a la que se fue sin despedirse y me acompaña desde el cielo cada día.

A ti mi Lucía querida porque eres y serás mi ejemplo y mi alegría

a ti porque te amo y porque fuiste y serás mi fuerza para la vida.

Agradecimiento

A papá y mamá por su apoyo incondicional,

a mi hermana por el incentivo,

a mi Paula Emilia por las sonrisas

y al Miguel Andrés por todo lo demás.

Tabla de Contenido

INTRODUCCIÓN.....	8
Capítulo I.....	11
Comunicación, amor y cuerpo.....	11
1.1. El amor	11
1.2 Comunicación y cuerpo	15
1.3. Del amor a la sexualidad	20
CAPÍTULO II.....	24
Emociones y Sentimientos en la red.....	24
2.1 La comunicación en red: de lo presencial a lo virtual	25
2.2 Facebook.....	37
2.3 Relaciones Interpersonales en la Red	43
Capítulo III	56
Entre la red y la presencialidad: tres itinerarios amorosos	56
3.1 De la red al matrimonio, rompiendo fronteras: Diego (27 años, Ecuador) y Eveline (33 años, Suiza)	56
3.2 Segundo caso: Andrés y Carolina.....	62
3.3 Tercer caso: Lucía (28 años, Ecuador) y William (26 años, Brasil)	66
Conclusiones.....	73
BIBLIOGRAFÍA	79

INTRODUCCIÓN

El aparecimiento de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información y la democratización del acceso a Internet, acompañada por el desarrollo de los elementos tecnológicos tales como *laptops*, *tablets* y *Smartphone*, han posibilitado la evolución en el manejo y desarrollo de las relaciones sociales virtuales. Las redes sociales de Internet se convierten en espacios para interrelacionarse con otras personas que pueden estar distantes físicamente pero que se acercan gracias a todas estas herramientas.

En un inicio estas redes sociales en Internet sirvieron para unir lazos de familiares y amigos que por una u otra razón se encontraban en lugares distintos ya sean ciudades, países o incluso continentes lejanos; sin embargo en la actualidad estos lazos se van estableciendo en la red aunque las personas que empiezan su interacción sean totalmente desconocidas. Estas prácticas, pese a que aún se ven con cierto prejuicio, se desarrollan diariamente y en sociedades desde las más liberales hasta las más conservadoras.

Nuestro país no es la excepción, diariamente mujeres y hombres de todas las edades y diferentes estratos sociales se conocen a través de las redes sociales. Más allá de conocerse llegan a entablar relaciones amorosas que terminan en matrimonio. De esta manera se rompe con el ritual tradicional en una relación sentimental que hace décadas dependía del contacto físico. La gente, tal vez no se vea o no se toque físicamente en las redes sociales, pero se siente de diferente manera.

Por ello la pregunta que pretendo responder en esta investigación es: ¿Cuáles son las nuevas formas de comunicación en el relacionamiento amoroso que se desarrollan a través de la red social *Facebook*?

Con miras a satisfacer esta interrogante se planteó el siguiente objetivo general: Analizar las nuevas formas de comunicación en el relacionamiento amoroso que se establecen en la red social *Facebook* en Internet.

Con el fin de cumplir esta meta, será indispensable cumplir los siguientes objetivos específicos: a) Analizar los cambios que, debido a la nueva comunicación virtual, se

producen en las formas de relacionamiento amoroso a través de la red social *Facebook*, respecto a las formas presenciales anteriores; b) analizar la percepción de los contenidos verbales de los interlocutores al momento de entablar un relacionamiento amoroso a través de *Facebook*, c) identificar qué tipo de imágenes y mensajes verbales se difunden en *Facebook* y el valor que tienen en el relacionamiento amoroso que se establece a través de esta red.

Para llevar a cabo esta investigación se realizó entrevistas a profundidad a las personas que hayan experimentado tres casos específicos con respecto al establecimiento de relaciones amorosas a través de la red social *Facebook* por lo que esta es una investigación cualitativa que se derivó de la experiencia de los actores. Los casos a analizados son, en primera instancia, uno que culminó con un enlace formal luego de iniciar una relación a través de *Facebook*. El segundo, uno que presenta una ruptura entre los actores una vez iniciada la interrelación en esta red social y el tercero una relación que se encuentra en una fase intermedia, es decir, que inició a través de *Facebook* pero no llegó a concretarse de manera formal.

Los indicadores para analizar estos tres casos fueron por un lado la influencia de la destemporalidad y desespacialidad que ofrecen las redes sociales en el desarrollo y progreso de una relación amorosa. Por otro lado, se identificó cuál es el proceso comunicativo que se desarrolla en las redes sociales para entablar una relación amorosa. Se estableció además cuáles son las impresiones una vez que las relaciones amorosas se llevaron ya a la fisicidad y cómo la imagen en redes sociales influyeron en el establecimiento de estas interrelaciones.

Previamente a este análisis se presentará una investigación científica basada en la bibliografía de diversos autores. En el primer capítulo presentaremos un análisis de la evolución del amor, la concepción del cuerpo y las relaciones sexuales basada en diferentes autores que tratan este sentimiento desde el punto de vista antropológico, todo esto con el cruce transversal permanente de la comunicación.

En el segundo capítulo se desarrolló un análisis minucioso de las redes sociales, los comportamientos y estructuras en la red, la descripción de la plataforma *Facebook* y las

relaciones interpersonales en Internet. Dentro del tercer capítulo se incluyeron tres estudios de caso para comprender el desarrollo de las relaciones amorosas a través de *Facebook* y el uso de las diferentes herramientas tecnológicas.

CAPÍTULO I

COMUNICACIÓN, AMOR Y CUERPO

1.1. El amor

¡El amor a la fuerza os enloquece!

¿Cuánto durará vuestra locura?

Demasiado habéis llevado esta vida

(Edmond Blair Leighton: *Tristán e Isolda*)¹

El epígrafe anterior es un fragmento del mito de Tristán e Isolda, a partir del cual De Rougemont realiza un análisis sobre el amor y la pasión a raíz precisamente de lo que él denomina una fábula simbólica, es decir, el mito.

Desde el mito el amor se define como un fenómeno que se da por el destino. En el caso de Tristán e Isolda el amor florece a partir de la toma de un brebaje que no estaba preparado para ellos y del que incluso llegan a renegar entregándose a las redes de la pasión por destino y no por un sentimiento que nació de forma natural. Este sentimiento evoluciona de una manera tal que es difícilmente explicable para la razón, siendo por ello necesario explicarlo a través de una narración mágica: “La pasión prohibida, el amor inconfesable se crean un sistema de símbolos, un lenguaje jeroglífico cuya clave no tiene la conciencia. Lenguaje por esencia ambiguo, ya que ‘descubre’, en el doble sentido del término, lo que quiere decir sin decirlo”²

Es a través del mito que se logran develar otras situaciones o circunstancias como las de la pasión misma, ligada por un lado al amor y por otro más aún a la muerte que es en último término en donde esta encuentra su clímax: “El amor es una pasión tanto para el

¹ Edmund Blair Leighton, “Tristán e Isolda”, en Denis de Rougemont, en *Amor y Occidente*, (México D.F., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993): 41

² De Rougemont, “Amor y Occidente”, 48.

melanesio como para el europeo, que atormenta la mente y el cuerpo en mayor o menor escala; conduce a muchos a un callejón sin salida, a escándalo o tragedia; más raramente, ilumina la vida y dilata el corazón que rebosa de gozo”.³

Así conceptualiza Malinowski al amor desde la perspectiva antropológica y esta significación del sentimiento recoge plenamente los fenómenos que cualquier ser humano podría llegar a sentir no solo cuando experimenta el amor sino, de hecho, en un solo instante cuando está junto al ser amado.

Cuando hablamos de la pasión, concebida en el siglo XII como un impulso destructor, necesitamos a la vez una confesión disimulada de la misma, es por eso que nace el mito como esa narración indispensable para explicar este sentimiento. Pero este fenómeno de la pasión es más sublime en cierto punto, porque según explica De Rougemont: existe en el ser humano mientras no pueda ser concretada en la unión de los cuerpos, es por eso que llega a evocar la muerte como fin último de la pasión que está ligada directamente con el amor, de ahí que “lo que se hace realidad ya no es amor”.⁴

De aquí parte el sufrimiento que trae consigo el amor, es por ello incluso que se aparta de la razón y de hecho se justifica al ser que lo “padece” como una enfermedad. El amor llega incluso a la divinidad cuando hablamos del *amor platónico* que se expresa como “delirio divino, arrebato del alma, locura y suprema razón. Y el amante está, cerca del ser amado ‘como en el cielo’, ya que el amor es el camino que sube por grados de éxtasis hacia el origen único de todo lo que existe”.⁵

Esta concepción divinizada del amor lo acerca a una especie de relación con Dios, quien además nos manda amarnos los unos a los otros y de ahí parte ya la concepción de un amor permitido pues está bajo la venia del supremo. Entonces, “el nuevo símbolo del amor no es ya la infinita pasión del alma en busca de luz, sino del matrimonio de Dios con la

³ Bronislaw Malinowski, “*The Sexual Life of Savages*”, en Anthony Guiddens, *La Transformación de la intimidad*, (Madrid, Cátedra, 2000), 43.

⁴ Rougemont, *Amor y Occidente*, 35.

⁵ *Ibid.*, 63.

Iglesia [...] el cristianismo lo coloca de nuevo en su rango, y allí lo santifica por el matrimonio”⁶.

La consolidación de la relación amorosa parte de la idealización, pero se va asentando en la realidad cuando dos personas logran interrelacionarse y conectarse plenamente, o al menos así lo creen. Muchos esperarían tener un gran y único amor, pero la verdad es que, como dice Luhmann, las personas pueden vivir muchos “amores”, todo depende de la predisposición o la personalidad del sujeto y qué tan vulnerable puede ser para entregarse a una experiencia nueva⁷.

Cada sujeto vive su propia forma de amar al otro, esto depende de su experiencia y de sus influencias socio-culturales. La mayor ambición del ser humano sería encontrar a ese ser que complementa su vida, con el que puede comunicarse y sentirse pleno y experimentar un sinnúmero de sensaciones que lo llevan a la felicidad o incluso el dolor, de hecho, el amor puede arrastrar al ser humano a un sinnúmero de sensaciones con las que se siente pleno y por ello decide amar y espera ser amado.

Esta nueva concepción del amor ya no ve a este sentimiento desde el punto de vista platónico sino más real y experimental, esta transformación aparece en la modernidad en donde “la definición romántica del amor –‘hasta que la muerte nos separe’- está decididamente pasada de moda, ya que ha trascendido su fecha de vencimiento debido a la reestructuración radical de las estructuras de parentesco de las que dependía y de las cuales extraía su vigor e importancia”.⁸

Pese a que ahora el reconocimiento de la existencia del amor es universal, hasta el siglo XIX no se reconocían las relaciones interpersonales formales basadas en este sentimiento. Para entonces las parejas contraían matrimonio de acuerdo a ciertos tipos de intereses ante todo familiares que podían ser de tipo económico, para ubicarse en un estatus más alto en la sociedad de acuerdo a los lazos que se establecían con familias de abolengo o incluso por intereses políticos.

⁶ Ibid., 72.

⁷ Niklas Luhmann, *El amor como pasión*, (Barcelona, Ed. Península, 2008), 33.

⁸ Zygmunt Bauman, *Amor Líquido*, (Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2005), 17.

A decir de Giddens: “las nociones del amor romántico, que tenían su arraigo principalmente en grupos burgueses, se difundieron por todo el orden social. ‘Tener un romance’ se convirtió en un sinónimo de cortejar”⁹. Este proceso de cortejo empezó a ser representado en la literatura. En esos tiempos las parejas iniciaban su relacionamiento a través del envío de cartas, las palabras escritas eran las que cortejaban a las mujeres. El proceso avanzaba conforme la mujer era recíproca ante las misivas, pero entonces ya durante el encuentro, la dimensión corporal tomaba nuevamente una función primordial. Al respecto Barthes nos dice:

No quiero sin embargo que mis cartas queden siempre sin respuesta, y dejaría de inmediato de escribirte si no me respondes. Perpetuos monólogos a propósito de un ser amado, que no son ni rectificados ni alimentados por el ser amado, desembocan en ideas erróneas sobre las relaciones mutuas, y nos vuelven extraños uno al otro cuando nos encontramos de nuevo y hallamos cosas diferentes a las que, sin asegurarnos de ello, habíamos imaginado.¹⁰

El recato de las mujeres y a su vez su predisposición al galanteo se mostraba en inclinaciones de cabeza frente al otro por el que sentía atracción, una mirada fija y a la vez esquiva que además se acompañaba por una piel ruborizada eran la muestra no solo de la respuesta positiva al cortejo, sino también muestra de que la joven mantenía principios moralmente aceptados por la sociedad de la época.

En un tiempo en el que el encuentro físico y el acercamiento de los cuerpos era visto pecaminoso, la comunicación epistolar jugó un papel primordial en la comunicación y el nacimiento del amor.

En el amor romántico, el sujeto inicia la búsqueda del otro que valida la propia identidad del yo. Cuando Giddens se refiere a este *amour passion* cita además a la literatura de donde partió todo este concepto en el que la heroína era capaz de encontrar a su ser amado, pero además transformarlo en un ser dócil alterando su masculinidad “haciendo

⁹ Anthony Giddens, *La Transformación de la Intimidad*, 34.

¹⁰ Roland Barthes, *Fragmentos de un discurso amoroso*, (Buenos Aires, Ed. Argenitna, 2004), 52.

posible que la afección mutua llegue a ser la línea directriz principal de sus vidas en común”.¹¹

Aunque esta descripción coincide con la de Bauman cuando dice textualmente que “el amor hace prisionero y pone en custodia al cautivo: arresta para proteger al propio prisionero”¹², el autor va más allá poniendo en evidencia la fragilidad de las relaciones que de hecho ya no se encarnan mirando al futuro eterno, sino al contrario hace del amor una experiencia de la que se aprende y desaprende constantemente.

1.2 Comunicación y cuerpo

El proceso de comunicación es la base de toda relación social que se desarrolla en el mundo. La transmisión de mensajes, mediante el uso del lenguaje y todo tipo de canales, permite al ser humano expresar lo que siente, desea y piensa; así como lo vuelve capaz de emitir cualquier tipo de información de cualquier carácter, la comunicación permite al ser humano identificarse y ubicarse en el mundo, reconocerse y ser reconocido por los demás. Y de esta interacción con el exterior nacen las relaciones sociales con el otro.

Pero estas relaciones con el otro, con el mundo, están condicionadas concretamente por el cuerpo que “hace de interfaz entre el yo y el mundo; como piel y superficie marca el adentro y el afuera y su condición de apertura o de cierre se homologa a la exhibición o al ocultamiento físicos”¹³. El cuerpo es el que, a través de los sentidos y las gestualidades percibe, conoce y reconoce el mundo y se apropia de él de acuerdo a los diferentes entornos.

El cuerpo es una estructura dinámica que alberga lo racional y lo emocional, es el lugar de las sensaciones y los sentimientos. A decir de Adriana Guzmán, existen tres dimensiones del cuerpo. Por un lado está la del cuerpo vivido, que es el sentido totalmente físico, es decir, la corporalidad en sí misma, el organismo como tal en su interior que da paso al movimiento, y la postura, lo que genera la vida misma. En segunda instancia, está el cuerpo percibido que es la forma en la que yo y el mundo perciben el cuerpo y tiene que ver

¹¹ Anthony Giddens, *La Transformación de la Intimidad*, (Madrid, Ediciones Cátedra, 2000), pág. 50

¹² Bauman Zygmunt, *Amor Líquido*, (Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2005), 25.

¹³ Adriana Guzmán, “Reflexiones encarnadas: cuerpos que se piensan a sí mismos”, en María Olavarría (coord.), *Cuerpo(s): Sexos, sentidos semiosis*, (Buenos Aires, La Crujía Edi., 1999), 15.

con el mundo de lo imaginario, de las palabras, de los sentidos, aquello que no puedo tocar pero que está ahí y me define. Y la tercera dimensión es el cuerpo interpretado que se refiere a la manera en la que el otro me mira y cómo me miro o me interpreto yo mismo en base a la interpretación del otro e involucra la vivencia del cuerpo como tal¹⁴. Es aquí “donde se reconoce el *summun* de los tres registros; corresponde al cuerpo interpretado en la medida en que, por un lado, involucra al cuerpo vivido y al percibido, pero a través de los significados que se les otorgan; en tales significados va de por medio el hecho de que el sujeto existe en la medida en que existe para los demás”¹⁵.

Es el cuerpo el que a partir de estas dimensiones construye la experiencia del ser. Guzmán define tres tipos de experiencia: cotidiana, significativa y liminal. La primera se refiere a las vivencias diarias del sujeto, la cotidianidad conforma la mayor parte de la experiencia pues está alimentándose a cada segundo con el paso del ser humano en el tiempo y en el espacio, ambos diferentes a cada instante. La segunda es aquella que se constituye a partir de acciones específicas que provocan un resultado que se torna significativo para el sujeto. La tercera tiene que ver con un nivel más alto de significación, está conformada por aspectos que marcan la vida de una persona, o mejor dicho de su experiencia, son eventos o realidades vividas de manera más intensa y que tiene que ver con procesos de legitimación de la propia existencia del sujeto¹⁶.

El conjunto de factores atraviesa espacios y tiempos existenciales relacionados con lo físico, lo percibido, lo interpretado, lo simbólico y la experiencia en diferentes niveles conforman el cuerpo, sin embargo, ante los ojos del mundo no todos los niveles ni todas estas categorías corpóreas pueden ser observadas o analizadas; es la gestualidad lo que mostramos y se nos muestra y a través de la cual podemos percibir al otro y reconocerlo; y este mismo ejercicio se produce para quien nos ve desde afuera.

La gestualidad tiene que ver con los movimientos corporales, los signos que enviamos. No se aprenden como el lenguaje, es decir, a partir de códigos y reglas que son comunes y básicos para la comunicación de determinadas sociedades, sino se adquieren

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ *Ibíd.*, 16.

¹⁶ *Ibíd.*, 17

dentro del entorno sociocultural en el que el ser humano se desenvuelve. Por esta razón, Davis asegura que: “Respondemos a los gestos con especial viveza y se podría decir que conforme a un código que no está escrito en ninguna parte, que nadie conoce pero que todos comprendemos”.¹⁷

Especialistas en psicología, psiquiatría, antropología, sociología y etnología han basado diversas investigaciones en el campo de la quinésica o cinesis, que es el estudio del movimiento del cuerpo. Adriana Guzmán asegura que es la mimesis gestual o gestualidad “el modo primario y fundamental de aprender y aprehender el mundo que involucra al cuerpo en su totalidad”.¹⁸

Pero el cuerpo no se expresa por sí solo, sino que sus acciones están basadas en la cultura y las experiencias que se adquieren conforme pasan los años; por ello las reacciones y las emociones se presentan de acuerdo también al contexto en el que los hechos suceden e incluso en concordancia con los sujetos involucrados en los mismos y los procesos comunicativos.

Esto se evidencia por ejemplo cuando una persona puede sentir que su sensibilidad se ha visto afectada no por el discurso que ha recibido, es decir por las palabras empleadas durante la interacción comunicativa, sino por las formas y gestos, que acompañan para-lingüísticamente el proceso comunicacional.

De ahí que aunque la gestualidad no sea aprendida bajo un código estricto, es entendida y requerida por los miembros de una sociedad. Estos códigos que otorgan el significado a la gestualidad de cada sociedad son diferentes de acuerdo a la cultura a la que pertenece el individuo. Acciones que serían normales en Occidente podrían ser hasta insultantes en Oriente en donde la cultura es diferente. Incluso entre países de un mismo hemisferio no sólo el lenguaje oral es diferente, también los códigos pueden tener connotaciones distintas, los gestos también expresan diferentes significados según la influencia cultural.

¹⁷ Flora Davis, *Comunicación no verbal*, (Madrid, Alianza Ed., 1976), 29.

¹⁸ María Olavarría, “Sexos, Sentidos, semiósis”, 26.

Para determinar los tipos de gestualidad Guzmán los ubica en las siguientes categorías: movimientos involuntarios, gestos espontáneos, gestos aprendidos que se tornan no conscientes, gestos involuntarios y conscientes, gestos voluntarios y conscientes, gestos voluntarios, conscientes y con intención; y gestos que tienen el objetivo explícito de construir discursos¹⁹.

La gestualidad es parte de un sistema que está conformado por varios elementos distribuidos en tres niveles. En el primero se encuentran los síntomas que son expresiones involuntarias que se producen de acuerdo a la cultura de cada sujeto, pero que nacen del interior y se expresan en el exterior del ser. Luego están la kinética y la proxémica, que se refieren al movimiento intrínseco del cuerpo y a su ubicación en el espacio, respectivamente; y por último están los objetos y el contexto que son exteriores al cuerpo pero son determinantes pues están relacionados con la cultura y son descifrados de acuerdo a ésta. Todos estos niveles gestuales se interrelacionan entre sí y de su articulación se desprende el sentido de cada movimiento.

Una vez entendido el sistema de expresión de la gestualidad y cómo el cuerpo se comunica con cada movimiento podemos entender cuán importante es analizarlo acorde a las señales que emite. Como se menciona anteriormente es cierto que no existe un código universal en cuanto a los movimientos corporales, sin embargo, todos asimilamos, analizamos y comprendemos las señales que el otro nos da e intentamos dar nuestras propias señales a través de la gestualidad:

Por ejemplo, toda mujer sabe cómo responder a los requerimientos amorosos de un hombre atractivo. Sabe cómo enfriar una relación y cómo alentarla, y cómo controlar su propia conducta de modo que no muestre elementos sexuales. La mayoría de las mujeres no pueden precisar con exactitud cómo lo hacen. Muchas ni siquiera se dan cuenta de que la técnica es en gran medida no verbal, a pesar de que durante el galanteo las señales de este tipo pueden transformar un comentario sobre el tiempo en una insinuación seductora.²⁰

La comunicación no verbal expresada por el cuerpo marca la diferencia al momento de relacionarnos con las otras personas. Cuando nos referimos al galanteo, fase previa al

¹⁹ *Ibíd.*, 28.

²⁰ Flora Davis, "Comunicación no verbal", 30.

enamoramiento o la seducción, existen señales que la corporalidad exhibe al otro de manera en casos voluntaria o involuntaria. A partir del análisis de varias películas, Flora Davis asegura que las personas que se sienten emocional o físicamente atraídas por otra pueden cambiar hasta su aspecto físico, se vuelven más bellas, los músculos se comprimen, su postura se endereza, el sujeto se fija más en su vestimenta y su arreglo corporal y tiende a perfeccionarlo durante el galanteo y todas estas acciones las realiza sin tener mayor conciencia de ello²¹.

Pero aunque las personas involucradas en este proceso desarrollen todas estas acciones de manera involuntaria, las mismas son percibidas por el otro en casos también de manera inconsciente pero eso da pie al inicio o finalización de una relación social que puede tomar diferentes caminos.

Y para ejemplificar como todo depende del contexto y la cultura se puede retomar un diálogo de la típica película hollywoodense *Simplemente no te quiere* en la que dos hombres homosexuales le explican a otro heterosexual como se diferencia el galanteo en ambos casos. Los dos jóvenes señalan, por ejemplo, que entre personas del mismo sexo que se sienten atraídas; la correspondencia del otro depende de la duración de una mirada fija a los ojos, concluyendo que si se miran por más de tres segundos da pie al inicio de una relación; no así, si la mirada es menor a ese tiempo pues es obvio el rechazo del otro.

Desde la psicología, Kendon resolvió tras varias investigaciones que el galanteo combina varios elementos:

Primero, la mujer exhibe su sexualidad para atraer al hombre, luego lo tranquiliza mediante un comportamiento infantil: miradas tímidas, la cabeza inclinada hacia un lado y gestos blandos, aniñados. El hombre, a su vez, demuestra su masculinidad, quizá poniéndose muy erguido y gesticulando agresivamente, y luego la tranquiliza también con comportamiento un tanto infantil²²

El lenguaje corporal tiene múltiples señales, el movimiento de la pelvis, la posición de los brazos o las piernas, las manos abiertas o cerradas o la inclinación del cuerpo son

²¹ *Ibíd.*, 31

²² *Ibíd.*, 39

factores que envían mensajes al momento del galanteo, y aunque no todos conozcamos a profundidad las investigaciones científicas que dicen que tal o cual movimiento expresa tal o cual cosa todos reaccionamos ante lo que el otro nos muestra a través de su cuerpo²³.

Con todo lo antes expuesto, parecería ser indispensable la presencia física para entender y asimilar el mensaje que el otro nos quiere dar, para precisar si se puede dar un paso adelante para iniciar el análisis específico el proceso amoroso, el enamoramiento.

1.3. Del amor a la sexualidad

La sexualidad se caracterizó sobre todo en los siglos XIX y XX como un acto que ponía en evidencia la debilidad de los cuerpos. El placer tenía que ser reprimido y calculado por los sujetos incluso con respecto al control de la natalidad. Para el caso de las mujeres su sexualidad fue reconocida para inicios del siglo XIX pero fue también determinada como el origen de diferentes patologías²⁴.

Además, para las mujeres el acto sexual como tal se transformó en algo peligroso debido a que no existían métodos para el control de la natalidad, lo “correcto” en ese entonces era el control de los cuerpos y del placer pues con el acto sexual llegaban los hijos y los partos y eso ponía en riesgo la vida de las mujeres. En general la sexualidad le estuvo durante esta época más restringida a la mujer pues se concebía como innatural su deseo sexual o su predisposición al placer²⁵.

A diferencia del caso de los hombres a quienes se consideraba seres “naturalmente sexuales”, las relaciones corporales tenían que ver además con su salud física y debían ser previas al matrimonio. Por ello y con el concurso del pensamiento religioso especialmente cristiano, la virginidad de la mujer era en extremo valorada. Por ello ninguna muchacha que hubiera tenido una experiencia sexual antes del matrimonio lo ventilaba y aquellas de quienes se sabía que ya habían experimentado el sexo, los hombres se aprovechaban pues de sus conquistas sexuales previas al matrimonio dependía su “fama”.

²³ *Ibíd.*, 25.

²⁴ Anthony Giddens, *La Transformación de la Intimidad*, 15.

²⁵ *Ibíd.*, 16

El adulterio era socialmente sancionado, pero en el caso de las mujeres era más estricto, porque se consideraba un acto de pecado y deslealtad para su esposo, al contrario esta acción cometida por parte de un hombre era considerada como “un desliz lamentable, pero comprensible”²⁶.

A decir de Foucault, el término sexualidad apareció en este siglo pero con un enfoque científico dentro de la biología y la zoología. Sin embargo fue casi a inicios del XIX cuando se entendió a la palabra como “la cualidad de ser sexuado o tener sexo”²⁷.

Aunque para el XIX la literatura médica ya trataba temas de sexualidad, el tratamiento y conocimiento de esta no estaba habilitado para todos, más aún cuando para fines de ese mismo siglo, la mayor parte de la población era analfabeta, por lo que ni siquiera tenían acceso a la escasa información que existía al respecto.

De hecho, en las culturas orientales, en mayor medida que en las occidentales, aún en la modernidad existen los prejuicios y tabúes culturales sobre la sexualidad por lo que a muchas personas, a mujeres más que a hombres, no se les permite experimentarla, disfrutarla y vivirla plenamente pues existe todo un bagaje cultural que implantó la idea de que esta no era buena, debía ser oculta y tenía que vivirse bajo las estrictas normas éticas de la sociedad, es decir en matrimonio:

Las mujeres hablan permanentemente de sus cuerpos. Sin embargo, les cuesta representárselos como fuente de sensualidad, goce y experimentación de la sexualidad. Es probable que el proceso de urbanización haya contribuido a instaurar la ‘insensibilización del cuerpo’, pero su erotización visual [...] al facilitar la mirada voyerista de varones sobre los cuerpos femeninos en el espacio público²⁸.

En la modernidad empiezan a darse nuevos fenómenos unos, unos visibles a la luz del día y otros de manera clandestina. En inicio la sexualidad estaba ligada al amor y siendo este un salto al destino sin saber el porvenir de la relación, dejó de ser indispensable como base de la sexualidad. De hecho Bauman hace referencia al amor de bolsillo, una relación

²⁶ *Ibíd.*, 17.

²⁷ *Ibíd.*, 31.

²⁸ Liuba Kogan, “El lado salvaje de la vida: cuerpos y emociones”, en María Olavarría, *Designis 16*, (Buenos Aires, La Crujía Ediciones, 2010), 34.

casual que lleva a la sexualidad pero que no espera mantenerse en el tiempo y de llegar a ser así no debería involucrar sentimientos²⁹, lo que nosotros denominaríamos en la actualidad y en nuestro contexto, “amigos con derecho”.

Este es un claro ejemplo del cambio de la sexualidad a través del paso del tiempo; el encuentro corporal se convirtió en un tema meramente físico más que emocional que satisface tanto a hombres, como a mujeres. Por esta razón, “los cambios que afectan ahora a la sexualidad son revolucionarios, no en la superficie sino en la profundidad”³⁰.

Anteriormente se creía que las mujeres buscaban amor y los hombres sexo y a eso se reducía su masculinidad. Pero las circunstancias han cambiado: “Por primera vez las mujeres en general lo desean [...] y son capaces de buscar el placer sexual como un componente básico de sus vidas y de sus relaciones”³¹, asegura Giddens y lo demuestra con un ejemplo real de una mujer llamada Gerri, quien mantenía relaciones con cuatro hombres a la vez y que tras ser diagnosticada con una enfermedad venérea por duodécima vez en su vida y decidir responsablemente que debía comunicarlo a sus parejas sexuales para que tomen precauciones, se dio cuenta que en un corto periodo de tiempo había estado con catorce hombres. Luego de ello decidió entrar a un grupo de adictos sexuales anónimos³².

Pero este tipo de circunstancias ya no solo se viven en personas adultas con independencia tanto emocional como económica, de hecho, cada vez más adolescentes experimentan el sexo a más temprana edad sin que ello conlleve a un tipo de compromiso a largo plazo, ni de pareja y menos aún de matrimonio. Es más, en la modernidad tanto hombres como mujeres consideran que la experiencia sexual es indispensable antes del matrimonio. Sin embargo, “la doble moral existe todavía; pero las mujeres ya no toleran la opinión de que, mientras los hombres necesitan variedad y probablemente emprenden aventuras extramaritales, ellas deban comportarse de otra forma”³³.

Estos son algunos ejemplos de cómo cambiaron los imaginarios y las prácticas relativas al amor. Cómo ahora se hacen más visibles en un mundo abierto a vivir y hablar

²⁹ Zygmunt Bauman, *El amor líquido*, (Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2005), 40.

³⁰ Anthony Giddens, *La transformación de la Intimidad*, 13.

³¹ *Ibíd.*, 69.

³² *Ibíd.*

³³ *Ibíd.*, 22.

de la sexualidad tanto en el mundo real como en el mundo virtual. Este último dio paso a que las redes y las relaciones se amplíen infinitamente y se permitan contactos con seres reales, conocidos, anónimos, con quienes tanto hombres como mujeres pueden entablar relaciones sociales, desde la comodidad de sus hogares, sin exponerse en principio a los peligros que representaría un contacto presencial y directo inicial.

CAPÍTULO II

Emociones y Sentimientos en la red

La modernidad provocó un cambio estructural en la relación del ser humano con la naturaleza. El desarrollo de la tecnología facilitó al ser su desenvolvimiento el mundo actual. En una sociedad que estuvo siempre ligada a la producción agrícola y el desarrollo industrial anclados siempre al esfuerzo del ser humano, la modernidad se convirtió en un claro fenómeno de emancipación en el cual el desarrollo tecnológico permitió implementar nuevas técnicas que faciliten el trabajo pero que además le den al ser humano un nuevo valor como individuo, además, autosuficiente. Rodrigo Mendizábal asegura que: “La revolución tecnológica expresa así el paso del estado de la productividad del trabajo (que está en relación a la explotación de la tierra) a la del perfeccionamiento de las técnicas que reemplacen tal esfuerzo y que hagan eficaz la producción”³⁴.

La transformación de la producción que viene de la mano con el desarrollo de la técnica le permitió al ser humano tener la esperanza de un futuro promisorio, en el que se pensó que la técnica podría reemplazar el trabajo. Bolívar Echeverría afirma que existen rasgos que definen esta época y estos son el racionalismo, el progresismo, el urbanismo, el individualismo y el economicismo³⁵. El racionalismo se evidencia cuando con la creación de tecnología el ser humano realiza ciencia. Por ello Rodrigo Mendizábal señala que: “Bajo esta idea el ser humano se supone un dios que puede construir su propio mundo donde puede procrear (autoproducirse) y también autodepurarse [...] El moldeamiento de sí mismo implica, por otro lado, la formulación de identidad y la configuración de un entorno propio”³⁶.

Con las herramientas tecnológicas a mano, el ser humano se reconfigura como una especie de dios que tiene un alto nivel jerárquico en el mundo, porque puede ya dominarlo. Gracias a todo el desarrollo tecnológico de la modernidad y los avances científicos, los

³⁴ Iván Rodrigo, *Cartografías de la Comunicación*, (Quito, Ed Abya-Yala, 2002), 51.

³⁵ Bolívar Echeverría, “Modernidad y Capitalismo” en Iván Rodrigo, *Cartografías de la Comunicación*, (Quito, Ed Abya-Yala, 2002), 52.

³⁶ *Ibíd.*, 53.

seres humanos han sido capaces de inventar aparatos que faciliten no solo su trabajo sino su desenvolvimiento en la sociedad. De esta manera desde el siglo XVIII con la invención del telégrafo, aparecieron las nuevas tecnologías de la comunicación que han ido perfeccionándose hasta la actualidad.

2.1 La comunicación en red: de lo presencial a lo virtual

La comunicación permite la construcción de redes, pueden ser de diferentes tipos: redes familiares o de parentesco, redes políticas o económicas, redes más particulares como las del barrio o los estudios y mucho más amplias y generales como las que se desarrollan entre diferentes naciones a nivel mundial. Las redes en general se definen por los tipos de grupos sociales y los estilos de prácticas culturales.

El establecimiento de estas redes sociales depende de las comunicaciones que se generan entre las partes y la información que produzcan para los miembros de las mismas. Las interacciones entre los individuos de un grupo son indispensables para fijar su identidad y también para definir su existencia.

Las redes sociales tienen su ubicación geográfica que es definida por los usos de los espacios cotidianos como las calles, los edificios, las lavanderías, cafeterías, etc., lugares en donde los sujetos intercambian palabras o bienes. El desarrollo de la tecnología y la ampliación del aparato tecnológico de los medios de comunicación permitieron que estas redes sociales se lleven a un universo virtual, en el que se continúan replicando prácticas reales, que a través de nuevos medios pueden extenderse más ampliamente. Es decir, “el desarrollo de la comunicación pasa primero por el de las redes de usuarios, es decir, por los movimientos sociales; no puede derivarse de la instalación y del endurecimiento de las redes tecnológicas (comerciales o políticas) que distribuyen la información”.³⁷

Las relaciones e inter-acciones interpersonales han tenido un cambio sustancial a partir del apareamiento de las denominadas nuevas tecnologías de información y comunicación, las cuales dan los primeros pasos dentro de la sociedad de la información con el apareamiento del telégrafo eléctrico, más tarde el teléfono, la televisión y luego Internet. Éste que apareció en 1969, permitió acortar distancias y tiempos para conseguir

³⁷ Michel de Certeau, *La toma de la palabra y otros escritos políticos*, (México D.F., Ed. Du Seuil, 1995), 142

una comunicación inmediata. Este sistema fue creado por el Pentágono para protegerse del enemigo durante la guerra de Vietnam y nació con el nombre de Arpanet (Advanced Research Projects Agency + Net); entonces, “al haber surgido del imaginario militar, el diseño de Internet ha sido tributario de una ideología de la invasión y de la ocupación total del espacio comunicativo por canales capilares (sistema ‘globalitario’)”.³⁸

Gubern asegura además que esta tecnología de la invasión llega a ser divinizada puesto que su instantaneidad e inmediatez le dotan de atributos míticos, casi divinos; por su parte De Certeau reafirma esta tesis cuando señala que: “cuando apareció Internet [...] la concepción tradicional del espacio, de las distancias y del poder fue literalmente dinamitada”³⁹.

El tiempo de enlace entre dos personas a través de la web es casi imperceptible. La instantaneidad que la plataforma de Internet brinda a sus usuarios permite que la comunicación entre dos sujetos sea inmediata. Esta característica es extremadamente valiosa para el ser humano, tomando en cuenta el alto valor que tiene el tiempo en la sociedad actual. La instantaneidad de transmisión de mensajes es indispensable en la toma de decisiones y en el desarrollo de la vida misma, en una infinidad de aspectos.

Por otro lado, esta red le otorga al individuo un sentido de desespacialidad, ya que le permite estar en contacto con otros sujetos independientemente del lugar en el que se encuentren. La red de Internet llega a diferentes latitudes del mundo y, aunque su acceso aún no es globalizado, el servicio se oferta para que la mayor parte de los seres humanos pueda conectarse y mantener el contacto. Un caso claro de esta desespacialidad se evidencia con el uso que los emigrantes del país le han dado a la red.

El correo electrónico y las salas de chat, acompañados de elementos técnicos como *webcams* y *smartphones*, acortan distancias entre las familias y le dan al ser humano un sentido de cercanía a través de la pantalla que sirve como interfaz, pero que no es real en términos geográficos.

³⁸ Román Gubern, *El Eros Electrónico*, (Madrid, Grupo Santillana, 2000), pág.121.

³⁹ Michel de Certeau, *La toma de la palabra y otros escritos políticos*, 122-123

Internet puede ser catalogada como la red de redes y su estructura no contiene una jerarquía sino más bien es concebida como un rizoma, es decir, se extiende por una serie de nodos que no poseen un centro. Esta tecnología superó enormemente la popularidad de otros medios de comunicación masiva como la radio y la televisión. Las estadísticas aseguran que “mientras la radio necesitó treinta años para alcanzar en Estados Unidos una audiencia de 50 millones de personas, la televisión necesitó trece años e Internet solo cuatro”⁴⁰.

Actualmente, esta popularidad de Internet nos resultaría incluso obvia cuando a través de esta red podemos enlazarnos a canales de televisión con transmisiones en vivo, al igual a una estación de radio y acceder inmediatamente a un periódico digital; y todo esto con un solo click.

A pesar de todo lo maravilloso que nos puede ofrecer el estar conectados en red, Sibilía asegura que la “inclusión digital” de la que se habla en el planeta aún es contrarrestada por las cifras reales.

Hoy, por ejemplo, sólo mil millones de los habitantes de este planeta poseen una línea de teléfono fijo; de ese total, menos de un quinto tiene acceso a Internet por esa vía... La distribución geográfica de esos privilegiados que poseen contraseñas para acceder al ciberespacio es todavía más elocuente de lo que insinúa la mera cantidad: el 43% en América del norte, el 29% en Europa y el 21% en buena parte de Asia, incluyendo los fuertes números del Japón. De modo que en esas regiones del planeta se concentran nada menos que el 93% de los usuarios de la red global de computadoras y, por lo tanto, de aquellos que disfrutan de las maravillas de la Web 2.0 el magro porcentaje restante salpica las amplias superficies de los ‘países en desarrollo’ repartido de la siguiente forma: 4% en nuestra América latina, poco más del 1% en Oriente Medio y menos todavía en África.⁴¹

Sin embargo, aunque los datos anteriores muestren que el acceso a las nuevas tecnologías de la comunicación continúa siendo restringido para cierta parte de la población, la red diariamente atrapa a más usuarios, gracias también a las nuevas tecnologías inalámbricas como *wifi* o *wireless* que están enlazadas directamente con el

⁴⁰ Gubern, *El Eros Electrónico*, 124

⁴¹ Paula Sibilía, *La Intimidad como Espectáculo*, (Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A., 2008), 28-29.

consumo, pues para acceder a estas, que generalmente están dispuestas al público en restaurantes, centros comerciales o centros de entretenimiento, debes consumir sus productos y/o servicios.

Según la Encuesta de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) del instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), el acceso a Internet en el Ecuador se incrementó al 28,3% de hogares mientras que en 2010 la cifra era del 11,8%. Además el 40,4% de la población ha utilizado Internet en los últimos doce meses y solo el 20% de las personas en el país son analfabetas digitales, es decir que no tienen un celular activado, no han utilizado una computadora en el último año y tampoco usaron Internet en ese periodo de tiempo.

Por otro lado, el incremento del uso de la telefonía móvil y sus avances tecnológicos juegan un papel fundamental cuando de acceso a Internet hablamos, en el Ecuador el 16,9% (1'261.944) de la población que tiene celular, posee un *Smartphone*. Este estudio, realizado en diciembre de 2013 con una muestra de 21.758 hogares, refleja que la cifra se incrementó en un 141% con respecto a los datos del 2011. Además el 51% de la población tiene por lo menos un celular activado, de este porcentaje el 76% son personas entre 25 y 44 años⁴².

[...] el celular se ha popularizado enormemente entre diversos sectores sociales y culturales y no precisamente por las posibilidades multimedia que ofrecen sus numerosas aplicaciones, sino por la función básica de comunicar instantáneamente a cualquier persona con sus redes de pertenencia en cualquier lugar del planeta. Estar comunicados a todas horas y en todos los lugares se ha vuelto un acto perentorio e indispensable... sostenemos que lo que explica la adhesión inusitada, es la refuncionalización simbólica que ha sufrido en el uso cotidiano, en el sentido de trascender su función básica de tecnología para comunicarse, y comportarse como artefacto ritual para controlar la incertidumbre y exorcizar los fantasmas de la otredad⁴³

La voluntad de las personas de introducirse en las nuevas tecnologías de la comunicación y la información no depende solo de la necesidad de mantenerse en contacto

⁴² Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, correo electrónico al autor, 16 de mayo de 2014.

⁴³ Néstor García Canclini (comp.), (*Extranjeros en la tecnología y en la cultura*, Argentina, Ariel, 2009), 32

con los demás miembros de su red social, sino que también es parte de un imaginario de sentirse parte de un todo en el que la sociedad moderna fluctúa permanentemente. Internet permite a todos los usuarios ser parte de un mundo virtual en el que se desarrollan un sinnúmero de relaciones sociales de las que no muchos pretenden quedar fuera.

2.1.1 Redes Sociales

Históricamente, la mutación tecnológica implicó profundos cambios e nivel de la realidad comunicativa. Quedó atrás el uso de las cartas, que en la antigüedad necesitaban no solo de un soporte físico que además estaba marcado con puño y letra de su emisor, sino, además la llegada del mensaje dependía de las vicisitudes del tiempo y la longitud de las distancias para llegar hasta su receptor; lo que por supuesto, hacía de la comunicación un proceso largo y en ocasiones poco eficaz. Sin embargo, “con el desarrollo de los medios de comunicación, la interacción social se separa del lugar físico, en tanto una persona puede interactuar con otra incluso si no comparte un lugar, espacio-temporal, común”.⁴⁴

Cuando se inició el desarrollo de las telecomunicaciones, el proceso se volvió más efectivo con el apareamiento en inicio del telégrafo, que rompió el sentido del contacto físico y acortó las distancias, luego apareció el teléfono, que mejoró las comunicaciones. Sin embargo, en lo que a documentación se refiere lo más eficaz resultaba ser el fax, un aparato conectado al teléfono fijo que permitía el envío de documentación a largas distancias en un instante.

En el plano tecnológico, el puntal de los cambios es la digitalización, que permite traducir todo tipo de mensajes al lenguaje universal de computación, de modo tal que las diferencias que existían entre los diversos medios de comunicación se tornan irrelevantes. En los sistemas conocidos como analógicos, los sonidos y las imágenes son transformados en señales eléctricas, lo cual permite transmitirlos a través de canales físicos (cable, fibra óptica) o por ondas electromagnéticas (red terrestre hertziana, satélites). Con el sistema digital, estas mismas señales son codificadas como una secuencia binaria de paquetes de 0

⁴⁴ Osvaldo León, “Tecnologías de Comunicación y Procesos Sociales”, en Rodrigo y Cucurella (ed), *Comunicación en el Tercer Milenio*, (Quito, Ediciones Abya-Yala, 2001), 271.

y 1, permitiendo así la transmisión de sonidos, imágenes, gráficos y textos escritos a través de un mismo canal.⁴⁵

Internet mejoró sustancialmente la efectividad de las comunicaciones con el correo electrónico, que permite enviar una serie de documentos con archivos adjuntos como audios o videos y que además, no genera papel puesto que los archivos se manejan de manera virtual mejorando incluso el método de almacenamiento y la difusión de los documentos con una serie indefinida de otros usuarios. En adelante, Internet posibilitó canales de conversación electrónica mejor conocidos como chats, que eran como “salas virtuales” con temáticas distintas en las que cualquier usuario podía entrar y charlar con “desconocidos” sobre los temas de su preferencia, esta herramienta fue de inmediato mejorada con mensajería instantánea como el *MSN* o *Yahoo Messenger*.⁴⁶

Con el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) aparecieron además las redes sociales que “se parece mucho esta red social a la calle, al mundo público, pero con una gran diferencia, con un clic del ratón de la computadora el otro desaparece de inmediato”.⁴⁷ A decir de Galindo Cáceres, “la imagen primaria (de las redes sociales) es la de una plataforma electrónica que conecta, un software que permite que muchos individuos visualicen información sobre ellos mismos en una pantalla de computadora, se interpielen y en ciertos momentos, interactúen”⁴⁸.

Las redes sociales en Internet están en constante evolución, crecen y decrecen en usuarios de acuerdo a lo que cada individuo busca en el ciberespacio y va generando vínculos de acuerdo a sus propios intereses. En la lógica de creación de estos espacios existió desde sus inicios un trasfondo meramente comercial: los potenciales compradores estaban en un solo lugar y además proporcionaban, a través de su información personal y sus búsquedas recurrentes en la red, la información necesaria para que el vendedor, usando técnicas de *marketing* pudiera ofrecerle exactamente lo que estaba buscando.

⁴⁵ *Ibíd.*, 268

⁴⁶ Sibilía, *La Intimidación como Espectáculo*, 15

⁴⁷ Luis Jesús Galindo, *Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural*, (Rosario, Homo Sapiens Ediciones, 2011), 200.

⁴⁸ *Ibíd*

Ahora los anunciantes disponen de mucho más que simples datos demográficos extraídos de los formularios de inscripción’ explicó un miembro de la firma (*MySpace*). Consideran además que no se trata de nada intrusivo para los usuarios, ya que éstos pueden optar por hacerse amigos de las empresas que les agradan. ‘Muchos jóvenes no parecen tener instintos de protección de la privacidad’, justificó otro especialista, mientras preveía lucros millonarios para el naciente *behavioral targeting* o envío de publicidad en función del comportamiento. Un representante de *MySpace* ilustró el optimismo que rodea estas iniciativas, con el ejemplo de una usuaria de la red social a quien le gusta la moda y ‘escribe en su *blog* acerca de tendencias de la temporada, incluso llega a contarnos que necesita un par de botas nuevas para el otoño’. La conclusión parece obvia: ‘¿quién no querría ser el anunciante capaz de venderle esos zapatos?’⁴⁹

Uno de los objetivos más evidentes de la creación de nuevas redes sociales continúa siendo el lucro económico de quienes ven en este espacio el sitio perfecto para ofertar y adquirir productos y/o servicios.

Es importante destacar que las redes sociales están marcadas por la ausencia de una centralidad y la constante generación de vínculos. Actualmente, “la gran novedad es la necesidad de conectarse y relacionarse a pesar de las diferencias, y en cierto sentido ese el motivo de la búsqueda de los otros. Las redes sociales son en una imagen extrema individuos y grupos diversos relacionándose entre sí en forma diversa”⁵⁰.

Sin embargo, aunque todos quienes tienen acceso a Internet y a las redes sociales son parte ya de esta comunidad, no todos se encuentran en igualdad de condiciones. A decir de Galindo existen “colonos de primera generación, de segunda generación, y así sucesivamente”⁵¹. Explica que en inicio estarían los sectores académicos y alternativos, luego los sectores comerciales y empresariales de carácter privado y después todos los demás. Dentro de ellos existirían subcategorías por ejemplo los académicos tecnológicos que llegaron antes a este mundo virtual y más tarde los de humanidades que presentaron alguna resistencia. Además dentro del resto de individuos prevalecen los jóvenes por su

⁴⁹ Sibilía, *La intimidad como espectáculo*, 25

⁵⁰ Galindo, *Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural*, 202

⁵¹ *Ibíd.*, 205.

contemporaneidad y yo añadiría que también por su familiarización con los equipos tecnológicos de última generación y constante evolución.

Según Galindo existe una “diversificación conceptual” entre mundo, ciber mundo e hipermundo. Explica que el primero es de los no colonos, el segundo de los colonos y el tercero el espacio de interacción de ambos lados. Sin embargo, estén del lado que estén el permanecer en este espacio los hace estar conectados, de hecho este estatus ya es un *plus* frente al que no está conectado y que no puede desarrollar las mismas prácticas comunicacionales en red⁵². Por ello Galindo afirma que:

[...] el ciber mundo permite situaciones que el mundo no posibilita en forma tan similar. Por ejemplo, la conectividad con diversos actores sociales nuevos al alcance de un clic, o la posibilidad de desaparecer o hacer desaparecer a los demás a la velocidad de un clic. La primera figura nos nombra la presión hacia la cibervida desde la vida social común. La segunda nos habla de patrones de interacción social de la cibervida social que irán modificando a la vida fuera del ciberespacio⁵³.

Y es precisamente de esta dinámica de sociedad virtual de la que la gente no quiere quedarse fuera. Es por esta razón que- la llegada de las redes sociales acompañadas de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información se vuelven no solo atractivas para una comunidad moderna, sino indispensables dentro del círculo social.

En la actualidad muchas de las informaciones que llegan a nosotros, los que estamos inmersos en este desarrollo Web 2.0, lo hacen a través de las redes sociales. Los acontecimientos cotidianos que podríamos catalogar como importantes de cada uno de los miembros de nuestra red social fuera de la virtualidad como embarazos, nacimientos, compromisos, graduaciones, cambios de trabajos, cumpleaños, etc.; encuentran su medio de difusión en el medio tecnológico; esto nos permite recibir esta información de manera permanente, hecho que no sucede en el mundo real por las limitaciones de tiempo y espacio. Los sujetos ahora se sienten más cercanos de aquellas personas de las que se encuentran alejadas en términos geográficos, porque se encuentran al día de sus vidas gracias a sus publicaciones, sobre las que además puede comentar, tal y como lo haría en

⁵² *Ibíd.*, 205-6

⁵³ *Ibíd.*, 207

una interrelación física. Al contrario, aquellas personas que no se mantienen conectadas a través de las redes sociales como *Facebook* no tienen acceso a esa información puesto que están limitados por los encuentros reales o por las cadenas de mensajes orales que se generan en un círculo social activo; esto quiere decir que existirá información de personas con las que ha perdido el contacto directo que jamás llegará a recibir.

2.1.2 De lo Privado a lo Público

Los blogs en Internet son una de las muestras más claras de la transmutación que sufrió lo privado y pasó a ser ahora público para millones de usuarios en la red. Es tan fácil como dimensionar lo que un diario personal e íntimo significaba para una jovencita hasta hace algunos años atrás. Escribir en las páginas de este libro requería no solo de soledad, sino además de exactitud para poder impregnar en el papel el sentimiento y los hechos desde nuestra propia perspectiva. Pero adicional a esto, los diarios debían guardarse con cautela, muchos de ellos incluso poseían un pequeño candado para que nadie, excepto el dueño del mismo, pudiera abrirlo. Sin embargo, ahora los blogs hicieron de estos textos algo “éxtimo”. En concepto no han cambiado mucho cada quien escribe en un documento, ahora virtual, lo que en ese momento ocurre en su vida. Esto lo hace con sus palabras, desde su propia experiencia y contando incluso sus sentimientos más internos; con la única diferencia que ya no están ocultos, ya no son privados, ahora están a libre disposición de millones de millones de usuarios en todo el mundo.

A este fenómeno, que por supuesto no se reduce a los blogs, Gérard Imbert ha denominado hipervisibilidad que “es cuando las fronteras entre lo público y lo privado se difuminan e impera una mirada panescópica, en la que el dentro y el fuera se confunden”.⁵⁴

Lo mismo sucede con páginas de Internet como *MySpace* o *Facebook* que permiten a los usuarios crear su perfil y empezar a divulgar su vida de acuerdo a lo que cada uno considere correcto, y ahí cabe destacar que influye también directamente la cultura por ello algunos contenidos en redes que para unos pueden ser correctamente expresados y difundidos, para otros puede ser un choque visual y hasta moral según una concepción más conservadora. Entonces, “si las subjetividades son formas de ser y estar en el mundo, lejos

⁵⁴ Gerard, Imbert, *La sociedad informe*, Barcelona, Icaria Editorial, 2010, pág.18.

de toda esencia fija y estable que remita al ser humano como una entidad ahistórica de relieves metafísicos, sus contornos son elásticos y cambian al amparo de las diversas tradiciones culturales”⁵⁵.

Estas plataformas de Internet pertenecen al género autobiográfico. Sibila asegura que: “El yo que habla y se muestra incansablemente en la Web suele ser triple: es real, al mismo tiempo autor, narrador y personaje. Pero además no deja de ser una ficción, ya que, a pesar de su contundente autoevidencia, el estatuto del yo siempre es frágil”⁵⁶. Es cierto que cada historia es una revelación de experiencias reales de cada usuario, o al menos eso nos hacen creer. Sin embargo, al estar expresadas desde el punto de vista del individuo, este puede mentir al mostrarnos su vida o puede mostrarnos desde la perspectiva que desee que veamos; aunque no todo lo que se exhiba sea veraz, sino solo el mero espectáculo expuesto en vitrina a través de una pantalla. Las imágenes y las palabras nos dan las herramientas para mostrar lo que deseamos y narrar nuestras propias vidas. Es decir, “[...] tanto las palabras como las imágenes que tejen el minucioso relato autobiográfico cotidiano parecen exudar un poder mágico: no sólo testimonian, sino que también organizan e incluso conceden realidad a la propia experiencia”⁵⁷.

La publicación de lo privado no sólo parte del deseo del ser humano de ser visible ante los demás, ante el entorno virtual en el que cientos de aliados de su red social conviven diariamente; parte también del deseo del otro por consumir historias, por conocer la intimidad del otro. Es por eso que “en los últimos años ha estallado una intensa sed de realidad, un apetito voraz que incita a consumir vidas ajenas y reales. Los relatos de este tipo reciben gran atención del público: la *no ficción* florece y conquista un terreno antes ocupado de manera casi exclusiva por las historias de ficción”⁵⁸.

El consumo de estas nuevas historias va desplazando el consumo de las historias anteriores construidas desde una literatura que presentaba al lector una trama ficticia, pero estructurada académicamente y con una naturaleza anunciada de irrealidad. Estos nuevos relatos autobiográficos en red son más atractivos. Sibila plantea que: “Tal vez eso suceda

⁵⁵ Sibila, *La intimidad como espectáculo*, 20

⁵⁶ *Ibíd.*, 37.

⁵⁷ *Ibíd.*, 40.

⁵⁸ *Ibíd.*, 41.

porque estos relatos están envueltos en un halo autoral que remite, por definición a una cierta autenticidad –algo que se hospeda en el mismo corazón del pacto de lectura- e implica una referencia a alguna verdad, un vínculo con una vida real y con un yo que firma, narra y vive lo que se cuenta”⁵⁹.

Esta vida que parte de millones de narradores en todo el mundo, viene acompañada por espacios, familiares, amigos, conocidos y hasta desconocidos. Aquellos sitios más íntimos llegan también a hacerse más públicos que antes. El mejor ejemplo es el de los baños. La necesidad de autoretratarse también en imágenes ha hecho de estos espacios, primordialmente por sus espejos, los lugares más populares para tomarse fotografías. Recuerdo por ejemplo haber leído un posteo en Facebook que decía: “Ahora conozco los baños de todas mis amigas gracias a sus fotografías”. Y lo mismo llega a ocurrir con las personas. Existen seres humanos que por seguridad o por evitar algún tipo de conflictos prefieren no ser exhibidos en los perfiles de otros usuarios en sus fotografías, por eso evita ser tomado en cuenta en las imágenes o ser etiquetado para que ningún usuario de su red pueda conocer sobre sus actividades.

Cosas similares suceden con personas que son parte de tu vida y de pronto dejan de serlo, tu los haces parte de tus narraciones hasta que por A o B motivo salen de tu círculo y oh sorpresa ya no quieren ser parte de tu autobiografía. Un ejemplo claro se evidencia cuando los sujetos que se interrelacionan virtualmente enfrentan un conflicto y deciden cortar la relación, sea esta del tipo que sea como amor, amistad o laboral; entonces todos los insumos incluidos en la página social de ambos y que cuentan con imágenes, comentarios o conversaciones mutuas permanecen en el sitio web y los demás usuarios pueden seguir consumiendo estos materiales. Se dan casos en los que una de las partes terminará bloqueando a la otra o solicitándole que retire cualquier tipo de insumo que pueda relacionarlos.

Por otro lado, la publicación de la intimidad en estas redes sociales está ligada también al carácter mercantil de las mismas.

⁵⁹ *Ibíd.*, 45.

Las Redes Sociales comerciales en Internet tienen la forma primaria de la difusión, eso es lo que le interesa a la empresa que oferta la plataforma. Al mismo tiempo, la oferta supone la posible interacción entre los diversos agremiados a la red. La figura básica de este tipo de relaciones no es la colaboración, es la dominación; cada individuo anda buscando algo para su satisfacción, en una imagen parecida a la cacería o la oferta-demanda del mercado... las acciones que conforman las Redes Sociales no buscan formar comunidades, sólo contactos individuales egoístas. Y sin embargo, puede aparecer el sentido de pertenencia a un sistema de comunicación, la figura de la comunidad⁶⁰.

Con esta premisa las más importantes empresas en Internet han motivado la participación activa de sus usuarios, “[...] mientras la primera generación de empresas de Internet deseaba vender cosas, la Web 2.0 ‘confía en los usuarios como desarrolladores’. Ahora la meta es ‘ayudar a las personas para que creen y compartan ideas e información’”⁶¹.

Este replanteamiento de las empresas se ve reflejado en la creación de plataformas como YouTube que promueven la exposición de vídeos caseros en Internet, o el incremento abrumador de blogs que en su mayoría se convirtieron en diarios íntimos de los usuarios, “diarios éxtimos” como los llama Sibilía, quien dice que: “[...] la blogósfera abarca unos cien millones de diarios, más del doble de los que hospedaba hace un año, según los registros del banco de datos Tecnorati. Pero esa cantidad tiende a duplicarse cada seis meses, ya que todos los días se engendran cerca de cien mil nuevos vástagos”⁶².

El interés por la creación de los usuarios por parte de las grandes empresas que ven en esto un punto eficaz de generar ingresos por publicidad, llegó al punto de pagar a los cibernautas por sus mejores propuestas en la red. Por eso, “uno de los fundadores de *YouTube* [...] declaró que la empresa pretende compartir sus ganancias con los autores de los vídeos exhibidos en el sitio. Así, el usuario de Internet que decida mostrar una película de su autoría en el famoso portal ‘va a recibir parte de las ganancias publicitarias conseguidas con la exhibición de su trabajo’”⁶³.

⁶⁰ Galindo, *Ingeniería en Comunicación Social*, 209

⁶¹ Sibilía, *La intimidad como espectáculo*, 17

⁶² *Ibíd.*, 160.

⁶³ *Ibíd.*, 22.

Dentro de esta práctica han trabajado otras páginas de Internet con el fin de promover las visitas de los usuarios a partir de la exposición de sus “proyectos”, Facebook también ofreció a sus suscriptores una remuneración económica por sus iniciativas. Por esta razón, “[...] diseñar pequeños programas y otras herramientas para ese sitio se transformó en una auspiciosa actividad económica, que incluso llegó a motivar la apertura de cursos específicos en institutos y universidades como la prestigiosa Stanford”⁶⁴.

Sin embargo, toda esta promoción del usuario como creador, artífice y desarrollador de contenidos continúa teniendo como fondo el valor comercial de cada movimiento en la red. Facebook, por ejemplo, creó un sistema que permite difundir hacia la red de un usuario las transacciones comerciales que este realiza. Pues, “nada influye más en las decisiones de una persona que la recomendación de un amigo confiable”⁶⁵.

A pesar de que el objetivo para los empresarios es meramente comercial, esto parece no importar a los usuarios quienes se envuelven en este fenómeno y se dejan llevar por la corriente mostrando su vida de mil maneras a través de las diferentes redes sociales. Pero este fenómeno no parte solo de Internet, los medios de comunicación en general le da desde hace tiempo un valor no común a la gente común; por todo lo que esta gente está desarrollando a través de diferentes canales de comunicación convirtiéndose en los protagonistas de las historias cotidianas, que además ya no están guardadas, ya no son privadas, son públicas.

2.2 Facebook

La red social *The Facebook* fue creada en el 2004 por Zuckerberg, un estudiante de la Universidad de Harvard cuya motivación era promover un espacio en línea para mantener en contacto a los estudiantes de esa universidad y mantener así una red.

En apenas 24 horas mil personas se sumaron al proyecto, y un mes más tarde la mitad del alumnado de Harvard había creado un perfil. El servicio pronto se amplió a otras universidades de elite como Stanford y Yale, y poco tiempo más tarde se extendió a otras

⁶⁴ *Ibíd.*, 23.

⁶⁵ *Ibíd.*, 26.

más de los Estados Unidos. En 2005 el nombre fue acortado a «Facebook» y un nuevo fenómeno vio la luz⁶⁶.

Como podemos observar el objetivo inicial de esta red era mantener en contacto al alumnado de una universidad, y esto es parte fundamental de *Facebook* pues su arquitectura está elaborada para fortalecer a nivel virtual los lazos existentes en la realidad. Es decir, “la arquitectura de Facebook promueve los lazos preexistentes porque éstos permiten la reproducción de la red y la creación de nuevos lazos”⁶⁷. Esto es perceptible al momento de crear el perfil en esta red social en la que uno se dedica a la búsqueda de personas con quienes tiene una relación y las invita a ser parte de su círculo, los nuevos lazos parten de “los amigos en común” que tenemos con esas personas y de aquí parten nuevas relaciones que van incrementando nuestra lista de contactos.

En general la plataforma de Facebook es bastante amigable con el usuario, es una red social en la que uno puede navegar con facilidad y se opera de manera bastante sencilla. Sin embargo, existen limitaciones establecidas por sus creadores para dirigir la actividad de los usuarios hacia determinadas acciones. Sued habla de la existencia de interfaces dentro de esta plataforma, unas más transparentes como el perfil del usuario, las fotografías y el muro; y otras más opacas relacionadas con la interacción con otras personas como el chat⁶⁸.

Está claro que lo que se promueve es la creación de mi propio perfil, de proponer la visibilidad del yo. Por ello que la estructura pone como punto central de la plataforma las fotografías del perfil y el estado, que son descripciones de emociones y situaciones que atraviesa el usuario en un momento determinado y que promueven la participación del otro o la interacción con mi página a través de comentarios o aprobaciones con la herramienta “me gusta”.

Esta estructura evidencia que esta red social fomenta la creación de la propia identidad a través de herramientas que permiten contarles a los demás nuestra vida a partir

⁶⁶ Piscitelli, Adaime y Binder, *El proyecto Facebook y la Posuniversidad*, (Barcelona, Ariel y Fundación Telefónica, 2010), IX

⁶⁷ Gabriela Sued, “Pensando a Facebook, Una Aproximación Colectiva por Dimensiones”, en Piscitelli, Adaime y Binder, *El proyecto Facebook y la Posuniversidad*, (Barcelona, Ariel y Fundación Telefónica, 2010), 62.

⁶⁸ *Ibíd.*, 61.

de nuestro punto de vista y por supuesto desde lo social y culturalmente aceptado. Sued aclara que: “En el caso de Facebook no es el usuario el que decide la visibilidad de las herramientas que más usa, sino que es algo dado ya por la interfaz [...] la interfaz es la que prioriza algunas herramientas sobre otras. El espacio central está reservado para la autorreferencialidad”⁶⁹.

A pesar de que esta plataforma experimenta constantes cambios, necesarios para mantener su popularidad, el estado del usuario mantiene su centralidad por ello Sued asegura que de ahí la promoción de la experiencia colaborativa, pues “la creación de sentido no es para sí sino para otros; significa dar cuenta, comunicar”⁷⁰; y aquí el comentario es indispensable para promover la participación de otros; es decir, “pensar es hacer y también comunicar”⁷¹.

Cada usuario va armando su vida virtual, es cierto que toma componentes de su vida real, pero no todo se muestra en la red. No es común por ejemplo encontrar estados dolorosos más si es más generalizado leer comentarios alegres, motivadores, con buenos deseos para el círculo de un usuario. La narrativa que encontramos en esta red tiene relación con el entorno cultural del usuario y con todo su contexto social; en este sentido, el lenguaje escrito y mucho más el visual evidencian las influencias del narrador, lo que veremos más adelante con detenimiento. Por esta razón Sued señala que: “Así como no hay yo sin otro, en Facebook nunca estoy solo. Mi perfil es un lugar social entre mis amigos de distintos lados. Los roles del otro y de lo socialmente aceptado aparecen así condicionando fuertemente la construcción de identidad”⁷². Al respecto Wallace afirma:

Una característica fundamental (de las páginas personales en Internet) es que van en dirección opuesta a la anunciada por los posmodernistas del ciberespacio; en lugar de fragmentar el yo, las páginas personales son intentos de integrar el individuo, de afirmar su identidad y de mostrar de una manera estable y reproducible su postura personal y aquello que considera importante⁷³.

⁶⁹ *Ibíd.*

⁷⁰ *Ibíd.*

⁷¹ *Ibíd.*

⁷² *Ibíd.*, 63.

⁷³ Patricia Wallace, *La Psicología de Internet*, (Barcelona, Ediciones Paidós, 2001), 54.

En general la participación dentro de esta plataforma está determinada por la interacción entre usuarios a través de los comentarios y las aprobaciones de estados, fotografías o vídeos, hay que destacar que Facebook no da cabida a un “no me gusta” o incluso si luego de darle un “me gusta” a un tipo de publicación al quitarle este pulgar arriba esto tampoco llega a ser notificado por la red.

Sued define tipos de participación en esta red a partir de la actividad de sus usuarios, así identifica al “adherente” que es aquel que forma parte de *fanpages* o grupos que aunque no realice mayores aportes a los grupos, ya expresa una opinión con solo formar parte del mismo.

Está el “comentador o linker” que es aquél usuario que participa activamente con su círculo con comentarios y posteo de imágenes o vídeos que promueven a su vez la participación de otros usuarios. También existe el usuario “recomendador” que generalmente comparte con sus contactos contenidos producidos fuera de la plataforma de Facebook. Existe el usuario “productor” que es el que propone contenidos a través de diferentes herramientas empleadas fuera de la plataforma y que incluso diseña aplicaciones para Facebook. Por otro lado está el usuario crítico, que cuestiona la propia plataforma y su dinámica estructural y por último están los usuarios “conversadores” que son los que dialogan con los consumidores de una marca⁷⁴.

Basándonos en esta clasificación podríamos concluir que la mayor parte de los usuarios de Facebook se ubican dentro del “comentador o linker” puesto que quienes estamos conectados a diario en esta red nos dedicamos en mayor medida a consumir los contenidos de nuestros amigos, a comentarlos y compartirlos. Pero también leemos y asimilamos la información de nuestros amigos a través de sus amigos gracias a las “etiquetas”. Estas herramientas permiten que las actividades, enlaces y estados que publicamos en nuestros muros y perfiles puedan ser enlazados con personas definidas a través de menciones que les llegan como notificación y que además permiten que usuarios que no están en nuestro círculo, pero sí en el suyo, accedan a esta información directamente y puedan comentarla, compartirla o aprobarla con un “me gusta”. Es por ello que: “La comunidad de Redes Sociales más grande del mundo (Facebook) está

⁷⁴ Sued, *Pensando a Facebook*, 65.

promoviendo la convivencia pacífica, las relaciones sociales como situaciones de intercambio de información y de afecto cuya consecuencia es una mejor estructura del movimiento social general de convivencia⁷⁵.

En su texto “Pensando a Facebook, Una Aproximación Colectiva por Dimensiones”, Sued identifica cuatro modos de circulación de información en esta plataforma. La primera es “Puerta a Puerta” y es aquella que el usuario emite para un número definido de destinatarios a través de mensajes en su muro o la creación de eventos definidos. La segunda es “colectivo” que es la información que se genera sobre todo al interior de grupos creados con participantes definidos o también las *fanpage* en las que empresas o usuarios populares dirigen datos a sus seguidores.

En tercera posición está “barrilete” que son aquellos datos que circulan en la red a través de los posteos en los muros de información que se genera fuera de la plataforma como vídeos, aplicaciones, tests o publicidad. Al ser esta información colocada en el muro depende de los otros usuarios el generar comentarios o compartir con su círculo estos datos. Por último está “boomerang” que es aquella información que se genera a través del chat⁷⁶.

Galindo asegura que en Facebook “la participación en un sentido colectivo es baja”⁷⁷. La plataforma Facebook por su estructura ha permitido la creación de varias comunidades virtuales por ello Sued la denomina una comunidad de comunidades. Las minorías han encontrado en esta red social su cabida para generar acciones sobre todo sociales. Las comunidades de protección de los derechos de los animales son uno de los ejemplos de estos grupos que van integrando usuarios con los mismos intereses y que trabajan en pro de perros abandonados o luchan contra la explotación el sacrificio de otros animales. Facebook incluso ha servido para poner en vitrina, por llamarlo de alguna manera, a aquellos animales que necesitan ayuda económica para recibir alimento o atención médica y que no tienen un dueño pero que fundaciones o voluntarios se hacen

⁷⁵ Galindo, *Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural*, 252

⁷⁶ Piscitelli, *El proyecto Facebook y la Posuniversidad*, 62.

⁷⁷ Galindo, *Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural*, 251.

cargo de ayudarlos y necesitan apoyo, así se genera reacciones de otros usuarios para alcanzar una meta de la comunidad.

Las características generales de los grupos están dadas por la calidad de sus miembros (creador, administrador, moderador, coordinador, miembro normal, fan), el tipo de grupo (privado con invitación o abierto, al que cualquier persona puede suscribirse), su información básica (razón de ser, metas y objetivos), su información de contacto (e-mail y sitio web), la temática, los múltiples contenidos del grupo (noticias, comentarios, foros de debate, conversaciones en el muro, fotos y videos links y eventos) y la cantidad de miembros⁷⁸.

Además de estas comunidades existen otro tipo de grupos que se crean de acuerdo a intereses más particulares y que conjugan una participación más activa, pues todos se enfocan en mantener un contacto directo con el fin de informarse y aportar información sobre un tema determinado. Este tipo de herramientas son empleadas generalmente para establecer redes virtuales en el ámbito laboral o estudiantil para intercambiar información relevante necesaria para desarrollar estas actividades.

Otro de los usos más comunes de los grupos sobre todo en *Facebook* es la creación de eventos como cumpleaños, aniversarios o reuniones de ex-compañeros ya que esta herramienta permite realizar una convocatoria masiva y mostrar a los invitados una descripción amplia del evento que incluye el lugar de encuentro (con su respectivo croquis), la hora, las personas invitadas y además quienes han confirmado su asistencia; incluso permite a los convocados comentar, participar y realizar también modificaciones. Esta es una comunidad mínima dentro de la plataforma pero continúa generando acciones desde los usuarios e impulsando el hecho de mantener relaciones reales que ahora pasaron a la virtualidad.

En general esta es la estructura y arquitectura de la plataforma Facebook que sin duda alguna podemos calificar como una de las más populares redes a nivel mundial, su éxito se ve reflejado en las estadísticas.

⁷⁸ Sued, *Pensando a Facebook*, 66

Nace en 2004, tiene en la actualidad sobre 500 millones de usuarios, más de la mitad navega todos los días. El 10 por ciento actualiza su perfil todos los días. Se suman medio millón de usuarios por día. Ha crecido 250 millones en un año. En el último año, su crecimiento entre 18 y 24 años ha sido 5%, entre 25 y 34 de 60%, y entre 35 y 54 de 190%. México es el primer país de América Latina en Facebook con 12.5 millones de usuarios, la mitad mujeres⁷⁹.

2.3 Relaciones Interpersonales en la Red

Internet se convirtió en un espacio idóneo para el nacimiento de relaciones interpersonales por varias razones. Por un lado, rompe el sentido de espacialidad y la presencialidad física de los usuarios que están interactuando, por la naturaleza misma de la red. Así, “la red se ha convertido, además de otros usos, en un lugar que ofrece la posibilidad de conocer gente y enamorarse en formas más sencillas que lo que permite la vida corriente. A través de Internet suele haber manifestaciones muy intensas, de fuerte compromiso emocional a pesar de la ausencia de contacto físico, a pesar de lo virtual”⁸⁰.

Además, el Internet permite que los usuarios puedan iniciar una relación con personas que se encuentran fuera de su entorno físico a partir de gustos e intereses mutuos expresados en un perfil al que pueden acceder los usuarios de nuestra red.

Los sitios web de contactos no son solo espacios virtuales, no hay que olvidar que unen a personas reales y conectan espacios físicos existentes más allá de la pantalla. Han permitido obviar las limitaciones que tenemos cada día para contactar con personas que estén fuera de nuestro entorno inmediato. Permiten la creación de ‘relaciones’ por gustos, intereses, hobbies, etc.⁸¹

Para abarcar el tema de las relaciones interpersonales en la Red cabe destacar en inicio que Facebook, como lo vimos anteriormente, es una plataforma que promueve el

⁷⁹ Galindo, “*Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural*”, 251.

⁸⁰ Bibiana del Bruto, “Situaciones amorosas. ¿Relaciones reales o virtuales?”, en Pedro Antonio Rojo Villalba, *Amor, amistad y relaciones personales en Internet: el modelo de negocio de los sitios de encuentro*, en Pedro Hellín (coord.), *Imágenes de la Cultura II*, (Murcia, Universidad de Murcia, 2007), 216.

⁸¹ Pedro Antonio Rojo Villalba, “Amor, amistad y relaciones personales en Internet: el modelo de negocio de los sitios de encuentro”, en Pedro Hellín (coord.), *Imágenes de la Cultura II*, (Murcia, Universidad de Murcia, 2007), 216.

autorrelato del ser humano, crear un perfil en el que se autodefina, una autobiografía que además no da cabida al anonimato.

Las páginas personales se parecen más a una cartelera o a un anuncio en las páginas amarillas. Son una manera muy barata de crear una impresión, pulir nuestra identidad en la red y decir algo al mundo sobre nosotros mismos y sobre nuestros intereses. Con ellas podemos trabajar una imagen muy trabajada de nosotros mismos para que la vea todo el mundo. Podemos mostrar nuestro yo ideal, incluyendo fotografías retocadas, ensayos literarios, ilustraciones, poesías, creaciones musicales y listas con nuestros éxitos y logros.⁸²

Facebook es una red social que refuerza las relaciones reales en el mundo virtual lo que de alguna manera impide que los perfiles que se crean en esta plataforma sean ficticios, aunque por supuesto se dan casos de páginas de personas que utilizan información, fotografías y datos falsos para atraer a otros contactos. Sin embargo, lo que busca la gente en red es precisamente encontrar ese yo real, un perfil lo más cercano a la verdad aunque espectacularizado o idealizado desde su creador, pero honesto por llamarlo de algún modo.

Pero ¿cómo se van conectando los usuarios en la red? A decir de Patricia Wallace en su libro *Psicología de Internet* las conexiones se van desarrollando de acuerdo al círculo en el que nos encontramos, sea este laboral o de ocio, y más aún a los intereses comunes de acuerdo a la “ley de atracción”: “Cuanto mayor sea la proporción de coincidencias con otra persona, más atractiva nos parecerá”⁸³.

Esto es fácilmente comprobable si realizamos un ejercicio de búsqueda de personas en red, nos dejamos guiar por los libros que han leído o las películas que han visto o incluso su música preferida (información a la que accedemos en el muro de cualquier usuario de Facebook), por supuesto vemos las fotografías y empezamos a realizar un análisis bastante rápido pero formamos de inmediato una primera impresión de esa persona. Es por ello que somos muy cuidadosos en la construcción de nuestro perfil y lo vamos armando de acuerdo a nuestro bagaje cultural también y a lo que queremos que los demás vean de nosotros para que les resulte atractivo.

⁸² Wallace, *La Psicología de Internet*, 54.

⁸³ *Ibíd.*, 185.

El lenguaje que usamos al momento de identificarnos es muy importante, Wallace explica por ejemplo que si una persona se define como “fría” en una descripción propia, pese a que ese calificativo esté acompañado de virtudes como la honestidad, la comprensión, etc.; el solo hecho de que la palabra fría se incluya en el perfil ya puede dejarnos una primera impresión de que no es una buena persona. La vorágine de la cotidianidad, no nos permite detenernos a buscar otras cualidades o avanzar en la búsqueda de información sobre esa persona porque nos hemos acostumbrado a realizar un análisis brevísimo, formarnos una opinión y creer en ello. La primera impresión es muy importante pues en adelante todo lo que creamos sobre una persona será empujado hasta la concepción que nos formamos previamente aunque las nuevas evidencias pudiesen mostrarnos lo contrario. Wallace cuenta sobre su propia experiencia cuando por primera vez recibió un correo electrónico de un usuario bastante extensa y con un final que hacía remembranza de sus múltiples logros académicos, lo cual por supuesto no le dio una buena imagen de esta persona, sin embargo, al final afirma que cuando conoció físicamente al susodicho no era nada de lo que ella se imaginó, sino que, simplemente le sucedía lo que a muchos, no estaba totalmente familiarizado con Internet⁸⁴.

El modo en el que nos presentamos y nos representamos determina la imagen que damos de nosotros ante un sinnúmero de usuarios.

Hoy, somos vistos más que vemos. Nos exhibimos, literalmente y simbólicamente, nos desnudamos continuamente – dolores y alegrías confundidos-, con un mismo rasero: el de la mostración, de la presentación – dice Melman- más que la representación. ‘El zoo visual’ [...] es manifiesto, también en los protocolos de confesión en los *chats*, en el uso de *Facebook*⁸⁵.

En el terreno virtual las expresiones escritas son importantísimas tomando en cuenta que no existe esa presencia física que podría decir mucho más de nosotros que solo las palabras, la vestimenta en la primera cita, el perfume, la sonrisa, no son parte de esta interacción por lo que lo que decimos debe ser un reflejo además de cómo lo diríamos de manera presencial. Es por ello que se crearon además los emoticones, estos símbolos

⁸⁴ *Ibíd.*, 32-60.

⁸⁵ Imbert, *La sociedad informe*, 88.

creados a partir de puntos y comas que vuelven a la comunicación mucho más cálida a decir de Patricia Wallace, quien afirma: “Nos tumbamos de lado y podemos sonreír :-), torcer el gesto :-(, guiñar un ojo ;-) y sacar la lengua :-P”⁸⁶. Actualmente en Facebook encontramos un sinnúmero de emoticones que además ya no se reducen a los signos de puntuación sino que son interactivos, con movimiento, con formas de objetos, animales, etc., y que permiten a los usuarios decir las cosas de una manera diferente y más cálida.

Pero con las palabras también podemos no ser tan cálidos es fácil por ejemplo asumir en una comunicación en chat que escribir con mayúsculas puede determinar no un error con el teclado, sino que nuestro receptor puede entender eso como un GRITO.

Existen además otras formas sutiles con “suavizadores”. Por ejemplo: “Las familiares expresiones ‘¿sabes?’, ‘bueno’, ‘pues’, ‘¿no?’, etc., hacen que una expresión suene menos tajante o dura”⁸⁷.

Para casos de redes de chats en línea en los que no existe más que un “nickname” (apodo) para identificar a otro usuario, las relaciones interpersonales parten no solo de lo que esta simple palabra o composición de palabras puedan decir de la otra persona. Apodos como Gatita, Macho o Sexyman dicen mucho de la otra persona y podría ser determinante para que otro usuario en el chat se decida o no a entablar una conversación con ellos. Existen también casos en los que un apodo resulta totalmente neutro y no permite a los demás visitantes de la sala de chats identificar su género. En estos contextos las preguntas inmediatas serán edad y sexo pues de esto depende muchísimo el inicio de una relación con esa persona.

Cuando dos personas descubren que hay algo especial entre ellas pueden establecer una comunicación privada *-backchanneling-* empleando el correo electrónico. Con el tiempo, esta relación se puede intensificar y alcanzar otros niveles de comunicación hasta llegar a las llamadas telefónicas, el intercambio de información y fotografías y quizá, los encuentros en la vida real; pero también puede ser que no. La ‘química’ que pueda existir en una relación sentimental o de amistad puede quedarse donde estaba, es decir, en el éter⁸⁸.

⁸⁶ Wallace, *Psicología de Internet*, 36.

⁸⁷ *Ibíd.*, 37.

⁸⁸ *Ibíd.*, 176.

Es preciso señalar que la química del amor se experimenta físicamente. Los seres que se encuentran enamorados tienden a generar altos niveles de sustancias como la epinefrina y la norepinefrina, las cuales generan actitudes diversas en los sujetos enfocadas en su ser amado. En el caso de la primera, su presencia en exceso genera una alta concentración en la otra persona, a tal punto que el enamorado invisibiliza todo lo que le rodea teniendo como único foco de atención a su pareja. En el caso de la segunda sustancia, la generación en niveles altos provoca que el ser humano presente energía excesiva, pérdida de apetito y euforia. En los dos casos las consecuencias de la generación de estas sustancias están relacionadas directamente con el sujeto y su comportamiento en el amor romántico⁸⁹.

En Internet las señales de que una persona está interesada en nuestro perfil son claras solo con la cantidad de atención que nos presta. Es decir, si la otra persona nos escribe, comenta fotografías, postea en nuestro muro o intenta por cualquier medio interactuar con nosotros parecería que está dando señales de que le gustamos. Aunque como dice Wallace en el mundo virtual esta comunicación es mucho más lenta que la interacción física o telefónica, en la que a cada intervención le llega su inmediata respuesta, el solo hecho de devolver una respuesta o mantener ese contacto permanente con la otra persona es ya un rasgo de que existe un gusto recíproco que puede devenir en una relación, de acuerdo a cómo se van desarrollando las interacciones.

Si nos referimos a *Facebook* esto dependería además de las características de privacidad que cada uno emplea en su perfil. La plataforma mismo permite que podamos mantenerlo público para todos los suscriptores de esta red, solo para nuestros amigos (contactos previamente autorizados por el dueño de la página) y también para los amigos de nuestros amigos (una red más amplia que depende no solo de las conexiones propias, sino de las conexiones de nuestros contactos). Al respecto Rojo afirma que: “Las páginas de contactos son ‘sistemas abiertos’ y, por lo tanto, es muy fácil entrar y salir”⁹⁰. La mayoría de personas que hacen uso de estos sistemas de comunicación viven una cotidianidad envuelta en el tema laboral por lo que no tienen la oportunidad de disfrutar su

⁸⁹ Helen Fisher, *Por qué amamos*, (Madrid, Ed. Santillana, 2004), 70-1.

⁹⁰ Rojo, *Amor, amistad y relaciones personales en Internet: el modelo de negocio de los sitios de encuentro*, 219

tiempo libre en lugares de encuentro con otras personas; por ello, “las posibilidades de establecer relaciones de intimidad se ven reducidas drásticamente con la pérdida cada vez mayor de nuestro tiempo de ocio y la decadencia de los lugares tradicionales donde alternar con los otros en una forma casual: las plazas o calles principales, supermercados, bibliotecas, etc.”⁹¹ Sin embargo, a pesar de que las relaciones virtuales son cada vez más comunes es evidente que aún las personas que las entablan de esta manera no suelen confesarlo quizá porque existe vergüenza o porque esta práctica aún no es muy bien vista, tomando en cuenta además los peligros que se corren en una red en la que fácilmente se puede suplantar identidades. Es decir:

Las características del mundo de la red dan pie a una amplia gama de representaciones y juegos de rol, de engaños, medias verdades y exageraciones, sobre todo porque al mismo tiempo, nos aíslan de las consecuencias. Y aunque, en el fondo, en la red no somos tan anónimos, la distancia física y la poca presencia social hacen que nos sintamos menos inhibidos, más a salvo de ser descubiertos y un poco menos sometidos al dominio de nuestro superego⁹².

2.3.1 La importancia de la Imagen en las relaciones interpersonales en Facebook

Una vez me preguntaron que explicara qué significaba el pájaro en la cabeza del niño en *El espejo*. Pero cada vez que intento explicarlo, me doy cuenta de que todo pierde sentido, adquiere un sentido completamente diferente a mi intención, se corre del lugar indicado. Solo puedo decir que un pájaro no se acercaría a un hombre malvado, lo cual no es suficientemente correcto. Una imagen real es una abstracción, no puede ser explicada, solo transmite una verdad y uno solo puede comprenderla en el corazón.⁹³

Andréi Tarkovski

⁹¹ Anthony Giddens, “La transformación de la intimidad Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas”, en Pedro Antonio Rojo Villalba, *Amor, amistad y relaciones personales en Internet: el modelo de negocio de los sitios de encuentro*, en Pedro Hellín (coord.), *Imágenes de la Cultura II*, (Murcia, Universidad de Murcia, 2007), 217

⁹² Wallace, *Psicología de Internet*, 62.

⁹³ Andréi Tarcovski en María Balestrini, “El traspaso de la tiza al celular: celumetrajés en el Proyecto Facebook para pensar con imágenes y narrativas transmedia”, en Piscitelli, Adaime y Binder (comp.), *El Proyecto Facebook y la Posuniversidad*, (Buenos Aires, Ariel, 2010), 38

Existen millones de imágenes que circulan diariamente dentro de Facebook y que hacen referencia a varias temáticas de interés para los usuarios, están los temas noticiosos, futbolísticos, de importancia social, campañas en favor de grupos vulnerables, etc. Cuando a las relaciones interpersonales nos referimos la lista de imágenes puede ser ilimitada. Los mensajes de amor, amistad, sarcasmo, odio y cualquier sentimiento que tenga que ver con relaciones interpersonales son una constante en la red pero son las imágenes las que van marcando una práctica habitual en Facebook con los ya conocidos memes.

El término meme de Internet se usa para describir una idea, concepto, situación, expresión y/o pensamiento manifestado en cualquier tipo de medio virtual, cómic, vídeo, textos, imágenes y todo tipo de construcción multimedia y colectiva que se populariza a través de Internet. Puede ser a través de un hipervínculo, foros, imageboard, sitios web y cualquier otro difusor masivo como lo son hoy en día las redes sociales.⁹⁴

Los memes fluctúan en la red y expresan en su momento lo que el usuario quiere decir sin necesidad de escribirlo en letras en su muro, sino que con una imagen puede decir mucho a quienes ven su publicación. Y es que como dice el dicho “una imagen vale más que mil palabras. Balestrini señala al respecto: “Mientras que la cultura del texto escrito exige del lector una actitud mental de concentración, la imagen potencia una actitud mental receptiva, de apertura”⁹⁵.

Las fotografías también son indispensables en el momento de entablar o mantener relaciones amorosas en la red y también fuera de ella. Las imágenes estáticas publicadas en los perfiles pueden ser causa de un enlace o de una ruptura. Es cotidiano conocer historias, sobre todo de conflictos, generados a partir de una fotografía publicada en *Facebook*. Hace poco un colega me comentaba el problema que tuvo con su pareja por una imagen colgada en esta red por una de sus amigas. En la foto se mostraba al grupo de compañeros de trabajo abrazados en medio de un festejo, de pronto su enamorada vio mucho más allá y se fijó que precisamente el brazo de una de las chicas estaba colocado encima del brazo de su novio. La actitud no le pareció sospechosa a nadie del grupo porque fue un movimiento

⁹⁴ http://es.wikipedia.org/wiki/Meme_de_Internet

⁹⁵ Balestrini, “El traspaso de la tiza al celular: celumetrajajes en el Proyecto Facebook para pensar con imágenes y narrativas trasmedia”, 39.

casual que se dio en la pose para la fotografía, eso no fue lo que pensó la muchacha enamorada pues a su modo de ver esto era suficiente para deducir que su novio y la chica tenían una relación y por eso mantenían esa actitud, a su modo de ver sospechosa.

El conflicto que mi colega vivió no solo motivó su preocupación, sino la de todo el grupo de personas incluida en la imagen porque nadie creyó que una fotografía pudiera traer este tipo de problemas a alguno de los involucrados. Esto prueba que la imagen es suficiente para deducir ciertos criterios y sacar conclusiones que no cabrían si lo explicamos con palabras. Es decir, “las imágenes no se leen; se sienten, se comprenden, se analizan, se perciben”.⁹⁶

Como hemos dicho anteriormente los perfiles que se crean en las páginas de Internet son parte de este proceso de hipervisibilización en el que nos vemos envueltos por el desarrollo de la red y las nuevas tecnologías de la información y comunicación. En este proceso “el cuerpo es un objeto preferente porque el cuerpo, aunque sea un objeto construido socialmente, es lo que puede prescindir de mediación. Con él, tengo una relación in-mediata”⁹⁷. Sin embargo, destaca una ambivalencia: así como es expresión de lo físico y deja ver esa fisicidad, también oculta el interior del ser humano.

Pero más allá de lo interior, nos encontramos en una revolución de lo exterior, es el físico, la belleza externa la que importa, la que da cabida a una relación interpersonal. No en vano la cirugía estética y las millones de estrategias para bajar de peso se han vuelto tan populares entre hombres y mujeres. En la actualidad el subir una imagen a Facebook es todo un ritual, escoger una fotografía puede tardar muchísimo hasta que todos los involucrados admitan aparecer lo suficientemente atractivos, la tecnología digital favorece esta práctica pues permite con un celular tomar la cantidad de fotos necesarias hasta que se logre el objetivo; y como si fuera poco las aplicaciones de retoque fotográfico permiten pasarle a la imagen una serie de filtros y realizarle las ediciones necesarias hasta que parezcan lo suficientemente agradables para exponerlas ante el escrutinio público.

⁹⁶ Chartier, A., “La lectura no entusiasma a los chicos de hoy ¿Acaso lo hacía en el pasado?”, en María Balestrini, *El traspaso de la tiza al celular: celumetrajés en el Proyecto Facebook para pensar con imágenes y narrativas trasmedia*, en Piscitelli, Adaime y Binder (comp.), *El Proyecto Facebook y la Posuniversidad*, (Buenos Aires, Ariel, 2010), 37.

⁹⁷ Imbert, *La Sociedad Informe*, 90.

Las posiciones en las que nos tomamos las fotografías también dicen muchísimo, los besos, los dedos con signos de paz y amor y las famosas ‘selfies’ (cuya traducción al español hace referencia a uno mismo) son de las más comunes en esta Red Social, todo lo que queremos mostrar es a nosotros mismos y sentir la aprobación de los demás con un “pulgar arriba”. Por supuesto ya los cánones de belleza de cada usuario dependerán de su propio bagaje cultural. Por ejemplo:

Los jóvenes pueden llegar a estar muy pendientes de su propia imagen y suponer erróneamente que los demás lo están tanto como ellos. Elkind encontró que una de las características de este egocentrismo es la preocupación por un *público imaginario*. Durante esta etapa de la vida, muchos jóvenes parecen sobrestimar la medida en que son observados y evaluados por los demás y están demasiado pendientes de la impresión que dan de sí mismos⁹⁸.

⁹⁸ Wallace, Psicología de Internet, 57.

Ilustración 1



Fuente: www.facebook.com/JohnLuuu

Me encontré con esta imagen en Facebook y realicé un ejercicio bastante rápido, le mostré las cuatro últimas fotografías a tres de mis compañeros de oficina y les pregunté si les interesaría una chica así. Su respuesta inmediata fue sí acompañada de algunos buenos calificativos. Después les mostré la imagen completa la reacción inmediata fue de rechazo, uno de ellos incluso creyó que en la primera imagen se mostraba un hombre.

En la sociedad actual el cuerpo se vuelve un instrumento que se maneja de acuerdo a los roles. La presencialidad depende de las circunstancias del entorno, la forma de vestir, de comer o de arreglarse van siempre acorde con la situación que atraviesa el individuo.

El cuerpo nace dos veces: somática y psicológicamente, es decir psico-sociosomáticamente. El nacimiento natural o biológico es reformado más y más a través de un nacimiento social y cultural, en función de la aparición de un orden humano; la naturaleza se encuentra instrumentalizada por la cultura, el cuerpo vivido se vuelve objeto⁹⁹.

Los seres humanos nos dejamos guiar mucho por lo que miramos, el aspecto físico de una persona es, en la presencialidad, lo primero que vemos y que marca esa primera impresión que puede ser de atracción o rechazo. La belleza física de las personas es un factor importante en la vida, de hecho las personas atractivas se suponen más felices, con más oportunidades sociales de cualquier tipo e incluso más inteligentes y hasta con más éxito.

Para demostrar esto, Patricia Wallace explica uno de los ejercicios que realizó con un grupo de universitarios para ver cómo se interrelacionaban de acuerdo a características entregadas sin que pudieran ver físicamente a la persona con la que estaban hablando. A un grupo de hombres les entregó información sobre un grupo de mujeres con fotografías que las mostraban más atractivas de lo que realmente eran. Al momento de entablar una conversación por un intercomunicador, los chicos se mostraron más atentos con las chicas e incluso más impactados por sus virtudes.

En otro caso a otro grupo de hombres les entregaron carpetas con fotografías de mujeres menos atractivas, y al momento de entablar la conversación con ellas no mostraron gran admiración pese a sus cualidades. Por otro lado las mujeres a quienes los hombres trataron con más amabilidad por su supuesta belleza física, solo con encontrar el trato de los chicos más cálido fue suficiente para que ellas se sintieran más seguras y dieran lo mejor de sí durante esta interrelación¹⁰⁰.

⁹⁹ Hermann Lang, "El cuerpo como instrumento y objeto", en María Lucrecia Rovaletti (ed.), *Corporalidad*, (Buenos Aires, Lugar Editorial, 1998), 94.

¹⁰⁰ *Ibíd*, 180-1.

En el 2012, la cadena de televisión estadounidense MTV estrenó un programa catalogado dentro del género de telerrealidad y denominado “Catfish” (término en inglés que se usa para definir a las personas que usan información falsa en la creación de perfiles en la red). Dos jóvenes contactan a personas que mantienen relaciones amorosas con usuarios de la red, pero esta no es una relación casual muchas de ellas son bastante serias y tienen ya años de duración. Para una de las partes al menos la situación es tan estable y seria que se proponen conocer a esa otra persona con la que tienen contacto mediado por la tecnología pero que no la han visto físicamente y sienten la necesidad de hacerlo antes de continuar con su relación.

Lamentablemente para una de las partes las sorpresas que se lleva al conocer a la persona real con la que han mantenido una relación por un largo tiempo no es muy agradable. Generalmente ven en la pantalla cuerpos esculturales de mujeres muy atractivas y cuando las visitan se encuentran con chicas bastante diferentes, con historias que no coinciden con la que les contaron a sus parejas virtuales aunque en muchos de los casos los sentimientos que les expresan son bastante reales.

Al final los jóvenes toman sus decisiones de seguir o asumirse engañados y terminar con la relación. Sin embargo es evidente que las personas que falsifican sus perfiles y utilizan otras fotografías para buscar pareja no están lo suficientemente contentas con su aspecto físico y ven en esta práctica una manera de ser aceptadas por lo que son interiormente. A pesar de que la apariencia física es indispensable en la red antes de entablar una relación amorosa y que las imágenes son decisivas al momento de mantener estas uniones virtuales, el lenguaje escrito también cumple un papel fundamental en la comunicación de los involucrados.

En las relaciones virtuales los participantes pueden intercambiarse imágenes, videos o archivos de sonido. Sin embargo, la gran mayoría de las comunicaciones entre los sujetos se reducen a interacciones de solo texto, en las que quedan excluidas muchas otras formas de comunicación verbal y no verbal como gestos, miradas o vestimenta¹⁰¹.

¹⁰¹ Rojo, *Amor, amistad y relaciones personales en Internet: el modelo de negocio de los sitios de encuentro*, 219.

En las relaciones virtuales la comunicación escrita juega un papel fundamental en el momento de interactuar con otras personas, es a través de esta que los sujetos intercambian ideas y sentimientos que les permiten conocerse mutuamente. La imagen física continúa siendo un elemento básico de atracción, pero es a través de las palabras que esta se desarrolla en mayor o menor medida, aunque existen otros elementos más profundos que se pueden descubrir en el otro solo gracias a la interacción presencial.

Capítulo III

Entre la red y la presencialidad: tres itinerarios amorosos

En este capítulo presentamos tres historias reales de relaciones amorosas establecidas a través de la red social Facebook, las narraciones parten de entrevistas realizadas a los protagonistas, sin embargo, no cuentan con un análisis del discurso amoroso como tal por la imposibilidad de acceder a las conversaciones textuales mantenidas entre las parejas. Los casos escogidos se refieren a tres situaciones distintas. La primera una relación amorosa iniciada en la red y llevada al ámbito formal del matrimonio, la segunda una ruptura amorosa de una relación que empezó en *Facebook*; y la tercera una relación que inició en la red social pero que aún no se ha podido establecer en la unión permanente de sus actores.

3.1 De la red al matrimonio, rompiendo fronteras: Diego (27 años, Ecuador) y Eveline (33 años, Suiza)

Hace cuatro años, en agosto del 2010, Diego ingresó a la página oficial de Facebook de la banda Los Suaves para comentar en su muro su esperanza de que la agrupación visitara el Ecuador, luego de hacer este posteo descubrió un comentario de Eveline (Evi), quien le pareció atractiva por su fotografía de perfil, entonces decidió escribirle y pedirle que sean amigos.

Evi aceptó esta amistad, sin poder ver físicamente cómo era Diego porque su fotografía de perfil y portada no tenía su imagen. Aunque Diego le pidió a Evi que le diera su dirección de correo electrónico para poder hablar por Messenger, una práctica bastante común sobre todo en Latinoamérica, ella no aceptó, nos comentó que estaba acostumbrada a otras redes como Skype.

Diego asegura que las conversaciones fueron fluyendo hasta el punto de mantenerse conectado con Evi por hasta más de cuatro horas diarias ya que él en ese entonces no estaba trabajando y podían coincidir en el Facebook a pesar de las siete horas de diferencia que

existe entre Ecuador y Suiza. “Yo llegaba a las 7 (de la noche de Suiza) y hablaba con él hasta antes de que se vaya a clases a las cinco (de la tarde de Ecuador)”, asegura Evi.

¿Sobre qué hablaban? ninguno de los dos puede mencionarlo específicamente pero aseguran que algo que definitivamente los unió fue su gusto por la música. Esto corrobora lo ya dicho por Patricia Wallace, los intereses comunes atraen a las personas para iniciar relaciones interpersonales en el ámbito virtual.

Pero también es importante tomar en cuenta las primeras impresiones generadas a través de una pantalla. En el caso de Diego su atracción inició por el aspecto físico de Evi mientras que ella no pudo verlo y sin embargo aceptó iniciar un contacto con él. La joven cuando le preguntamos qué le atrajo de Diego responde que se notaba que era “buena gente”. La comunicación a través de Facebook, a través del lenguaje escrito en el chat, pese a que no pueden identificar temas específicos le dieron a Evi las pautas necesarias para deducir que Diego era una buena persona y partir de ahí para iniciar esta interrelación. Esta dinámica corrobora la tesis de Patricia Wallace: “En algunas interacciones, Internet acaba desbaratando nuestra tendencia a basar la atracción interpersonal en el físico, por lo menos al principio. Esto nos ofrece la oportunidad de llegar a conocer a otras personas sin la rémora de los estereotipos sobre el atractivo”¹⁰².

Luego de tres semanas de conversaciones Evi viajó a España de vacaciones, durante este tiempo no dejaron de contactarse a través del móvil de la joven suiza, incluso Diego cuenta como hazaña que la joven tuvo que pagar una factura de más de 600 euros por el servicio roaming. Alrededor de un mes pasó desde el primer contacto entre la pareja y fue entonces cuando Diego increpó a Evi: “Yo le dije que qué íbamos a hacer y hasta dónde iba a llegar esto”, a lo que ella respondió que pronto iban a tener la oportunidad de verse físicamente.

Mientras Evi cuenta su historia siempre destaca que ella estaba dispuesta a hacer cualquier cosa porque está consciente de que el amor verdadero todo lo puede. Ella definitivamente estaba enamorada y esta concepción del amor es, tal y como lo explicamos

¹⁰² Wallace, *Psicología de Internet*, 182.

en el primer capítulo de este trabajo, un sentimiento que mueve al ser humano a hacer cualquier cosa por lograr esa felicidad que le da, el estar junto al ser amado.

De parte de Diego no encontramos gran efusividad en sus palabras, él tiene claro que no podría estar sin su esposa y su hija y lo dice de una manera muy natural pero no con la expresividad de su pareja. Sin embargo, con sus acciones durante la relación mostraremos que con el avance de la relación también tuvo que dejar atrás a su familia y sus amistades en Ecuador por mantener vivo el sentimiento entre los dos.

Durante la entrevista Evi recalcó que no le interesaba comentar que había conocido a un chico a través de Internet, que estaba enamorada y que él era de Ecuador; asegura que en su momento su madre estuvo preocupada, pero no por un tema de seguridad, sino que al verla enamorada pensó en que su hija se iba a separar de su lado para venir al país. Nos contó además que cuando decidió venir por primera vez y les comentó a sus conocidos por un lado le advirtieron que tal vez la química sería diferente cuando se vieran en persona porque el contacto físico es diferente al contacto virtual, mientras que por otro lado la elogiaban por atreverse a viajar a otro continente en busca de un amor de Facebook.

Al cuestionarle a Evi si no sentía temor al entablar una relación con Diego, ella afirma que él le dio confianza cuando al mes de conocerse le presentó a su madre a través de Skype “sabía que para los latinos la mamá y la familia son muy importantes, cuando hizo eso me dio confianza al cien por ciento”, dice.

En febrero de 2011 Evi viajó a Ecuador por primera vez y cuando llegó al aeropuerto su primera impresión fue “me enamoré más cuando le vi” y la de Diego “¡qué blanca que es!”. Pero cuando les preguntamos por sus sentimientos aseguran que nada había cambiado con respecto a su relación virtual, para ambos el encuentro físico fue algo muy normal que se fue dando sin ningún miedo o inconveniente para alguno de los dos.

Ilustración 2

Evi y Diego en su primer encuentro físico



Fuente: www.facebook.com/eveline.michel.3

En esta primera visita Evi estuvo con Diego por dos semanas conociendo algunos sitios del país y cuando visitaron una playa ecuatoriana realizaron una ceremonia de compromiso mutuo de manera simbólica en la que incluso intercambiaron anillos. La joven asegura que luego de haber estado con él físicamente fue muy difícil separarse, pero ya habían conversado y planificado que ella volvería para quedarse a vivir en el Ecuador.

En junio de 2011 Evi volvió al país para quedarse mientras Diego terminaba sus estudios en comunicación audiovisual. La joven permaneció dos años en el Ecuador. Durante ese tiempo trabajó como peluquera, una profesión que aplicaba también en su natal Suiza. Sin embargo, ella asegura que se le hizo muy difícil adaptarse aquí puesto que no pudo hacer muchos amigos más que los que conoció a través de Diego.

Durante los seis primeros meses de relación jamás intercambiaron fotografías a través de la red aseguran que su relación se mantenía a través de los mensajes de chat en Facebook y luego a través del *videochat* de Skype.

En octubre de 2012 Evi se quedó embarazada por lo que en enero del año siguiente contrajeron matrimonio, a decir de Diego esto fue más por un tema legal para poder viajar juntos a Suiza en donde habían planificado que nazca su bebé. En mayo de ese año volaron al país europeo, y entonces por primera vez Diego pudo interactuar directamente con la familia de Evi.

El 15 de julio de 2013 nació la primogénita de la pareja, Moyra. Hace poco Diego cumplió un año viviendo en el país europeo y asegura que no se siente muy bien porque durante todo este tiempo no ha conseguido trabajo ya que sus estudios en el Ecuador no han sido validados allá y piensa que es momento de regresar a su país. Aunque Evi se muestra abierta a esta posibilidad aún no han tomado una decisión sobre este tema.

Esta es una historia real entre dos jóvenes que vivieron una relación amorosa a través de Facebook. La dinámica de la relación coincide con lo expresado por Wallace cuando asegura que las interacciones pueden iniciar en una sala de chat, con un mensaje y luego si ambas personas creen que puede existir algo especial establecen una conversación privada, más tarde intercambiar correos electrónicos, números de teléfono, fotografías y finalmente un encuentro real.

En el caso de Diego y Evi ellos iniciaron ya con una conversación privada por el chat de Facebook, avanzaron hacia las videollamadas a través de Skype y luego al encuentro físico. La relación comunicativa va avanzando conforme la interacción se vuelve más cercana en un ámbito emocional que genera más confianza para que cada una de las partes vaya mostrando más su vida privada. El ejemplo más claro es que con el desarrollo de la relación y pese a la distancia Diego le presentó a Evi a su madre a través de una videollamada y esto fue un punto importante para que la joven confíe totalmente en Diego y avance en su relación.

En el texto de Pedro Antonio Rojo Villalba, “Amor, amistad y relaciones personales en Internet: el modelo de negocio de los sitios de encuentro” se destaca que en la actualidad aún existe

cierto recelo en la sociedad al momento de hablar de las relaciones interpersonales en el ámbito virtual, al parecer la gente aún no percibe este espacio como un sitio común de encuentro y pueden existir ciertos prejuicios sobre el mismo.

Sin embargo, en el caso de esta pareja ellos aseguran que nunca sintieron vergüenza por decir que estaban en una relación a través de Internet, es más Diego bromea y asegura que a él en ocasiones no le gustaba comentarlo porque Evi contaba cosas más íntimas de la pareja el momento en que se topaba el tema.

En cuanto al tipo de comunicación que ellos mantenían las más de cuatro horas diarias que conversaban durante los primeros meses de relación les permitió conocerse tanto, al punto de que una vez que se encontraron físicamente no encontraron ningún obstáculo entre ellos. Con el paso del tiempo ya en la convivencia afirman que tuvieron algunos conflictos que ellos consideran normales al momento de acoplarse entre sí como sucede con cualquier pareja.

Un detalle que pudimos percibir es que en el caso de Evi ella se abre más al momento de contar sobre esta experiencia, ella puede definir claramente la personalidad de Diego y sus cualidades. Ella no escatima su discurso al expresar su amor por su pareja incluso llega a mencionar que estar con él es sentir “su calor de hogar”, mientras que para el joven ecuatoriano expresar sus sentimientos evidencia aún cierto recelo. Él se muestra mucho más descomplicado en el ámbito afectivo aunque deja claro que está enamorado de su pareja sin mayores detalles.

Es evidente que esta red social no solo fue un espacio de encuentro de estas dos personas, sino además, el sitio ideal para que mantengan un contacto permanente a pesar de la distancia. Los mensajes de texto (al igual que las cartas en épocas pasadas aunque con el plus de la instantaneidad) dieron paso a que los dos vayan conociéndose y que en cuestión de semanas pensarán en una relación seria que al cabo de seis meses se concretó en un encuentro y que en poco más de un año llegó al matrimonio y a la formación de una familia.

3.2 Segundo caso: Andrés y Carolina¹⁰³

Andrés es un joven quiteño de 26 años que navega varias horas al día en Internet, específicamente en redes sociales. En el 2012 vio una fotografía en Facebook de una de sus amigas con una prima que le pareció bastante atractiva. A finales de año la llamó para desearle un feliz año 2013 y le pidió que le presente a su prima Carolina, en ese momento la amiga de Andrés se encontraba con ella así que los presentó vía telefónica y ella le aseguró que podrían hablar en un futuro y que le envíe una solicitud de amistad en Facebook.

Dos semanas después Andrés le envió una solicitud de amistad a Carolina quien aceptó la invitación pese a no conocer al joven. “De ahí comenzamos a escribirnos pero cosas muy genéricas: ¿Hola cómo estás? ¿Qué es de tu vida? ¿Qué haces? Cosas así que se le pregunta a cualquier persona que recién se le conoce”, señala Andrés. Al interrogarle sobre un tema en específico, no puede recordar exactamente sobre qué conversaban.

En inicio las conversaciones se desarrollaban a través del chat de Facebook “un día sí, otro día no; una semana sí y otra semana no”, según destaca Andrés, quien asegura además que él siempre era quien iniciaba las interacciones; “al poco tiempo le pedí el número de teléfono entonces también conversábamos por WhatsApp [...] al inicio era creo que más que nada Facebook”, dice. La relación se basó en mensajes de texto, Andrés afirma que a pesar de tener el número de teléfono, la primera llamada fue siete meses después de iniciar su interacción a través de esta red social.

Es evidente que la atracción física fue la que marcó la decisión de Andrés por entablar una relación con Carolina, es importante mencionar que ésta se desarrollaba paralelamente a la relación presencial que Andrés tenía con Tatiana (nombre protegido) con quien llevaba más de siete años de enamorado. Además del aspecto físico Andrés dice que también le llamó la atención que compartían algunos intereses en común sobre todo en el ámbito musical pero “sobre todo que era guapa”, asegura.

Andrés le propuso varias veces a Carolina que se vieran en persona, sin embargo, ella en varias ocasiones le dio largas, “siempre había el pero de que yo tenía novia y ella

¹⁰³ Nombres protegidos

sabía que yo tenía novia; no tenía por qué ocultarlo nunca intenté ninguna relación formal con ella” dice el joven y cuando le preguntamos qué buscaba con Carolina respondió “yo escribía para ver si se dejaba agarrar, creo que era con fines sexuales porque me parecía un buen prospecto para tener relaciones sexuales porque era guapa”.

Durante las conversaciones Andrés siempre llenó de calificativos agradables a Carolina “le piropeaba”, señala, mientras la chica le mencionaba que él tenía una relación. Más o menos 9 meses después de iniciar la relación por Facebook se vieron por primera vez dice Andrés: “Creo que la proximidad que te da este tipo de redes sociales te crea vínculos íntimos mucho más rápido que con otro tipo de medios porque hay la nota hasta cierto punto de la omnipresencia, que tú puedes estar conectado a esa persona desde cualquier lugar por ejemplo con Facebook o con WhatsApp entonces esa persona se dio cuenta que podía escribirme o chatear conmigo cuando quería porque era así, escribíamos un montón”.

Esta práctica de chateo más cotidiano se inició cuando tenían alrededor de siete u ocho meses de relación por Facebook. Andrés cree que Carolina atravesaba algunos conflictos en ese entonces y que el estar siempre en contacto creó en ella lo que él denomina una “dependencia afectiva”.

Un día por iniciativa de Carolina se vieron en la zona de La Mariscal, ella llegó a ver a Andrés, se besaron el primer día y fueron juntos incluso a una fiesta. La primera impresión de él fue “creo que era un poco más fotogénica (risas), no era fea, era bonita, simpática, buena onda [...] hasta cierto punto era descomplicada porque ella sabía que yo tenía novia y yo esperaba que entendiese eso y que no íbamos a tener nada más y ella también se mostró así cuando chateábamos decía ‘ah no si hay que agarrar, agarramos’”.

En el encuentro físico Andrés asegura que tenían muy buena química la cual atribuye al deseo de conocerse, “muestras en un principio tus mejores cualidades que a veces en Facebook, no se ve o sea yo en Facebook puedo poner un millón de malas palabras o un millón de canciones groseras o un millón de imágenes obscenas pero no se muestra la nota de cómo soy yo, yo soy cariñoso, amable”, destaca.

Luego del primer encuentro continuaban conversando aunque con menos intensidad, pero Andrés no se encontraba muy conforme por no haber logrado su cometido

que era tener relaciones sexuales con Carolina “yo no me iba a estar tranquilo hasta no tener relaciones sexuales con ella y decir bueno ya cumplí, nos vemos”, dice.

Después Andrés viajó con su novia Tatiana durante tres semanas, mientras tanto Carolina continuaba escribiéndole por lo que afirma tenía mucho cuidado al revisar sus redes sociales en compañía de su pareja para que no encontrará ningún indicio. El primer día que Andrés regresó al país Carolina le pidió que se vieran y así fue, ese mismo día terminaron en un motel y tuvieron sexo.

Andrés menciona que antes de este encuentro intercambiaban algunas imágenes que eran cotidianas como fotos de sus actividades o artículos pero no fotografías eróticas. Después del encuentro cuerpo a cuerpo sí empezaron a tener encuentros eróticos pero esto a través de videoconferencia por Skype. En algún momento Andrés menciona que el estar frente a una computadora y un teclado hacen que el ser humano se desinhiba.

Posteriormente mantuvieron otros encuentros en persona con fines sexuales según cuenta Andrés, quien señala que estos se repitieron entre ocho y nueve veces. Mientras tanto para evitar que su pareja encontrara las evidencias borraba todas las conversaciones que tenía con Carolina aunque en adelante se demostrará que ella no hacía lo mismo, no tenía necesidad pues no tenía una pareja formal de quien ocultarse como en el caso de Andrés.

Dos meses después de iniciar sus encuentros sexuales, Andrés decidió concluir con la relación y Carolina continuaba escribiéndole pidiéndole una oportunidad para continuar con esto, incluso llegaba a los insultos menciona el joven. Los medios de comunicación que empleaban eran el celular pero también el Facebook. Esta plataforma era más usada en horario de trabajo dice Andrés quien también la bloqueó en esta red “porque vi que podía ser una nota de exponerme con mi novia”, dice.

Durante alrededor de dos semanas Carolina se mantuvo buscándolo a través de llamadas y mensajes al celular y fue precisamente a través de este último que apareció la confrontación cuando a Andrés le llegó un mensaje que decía “te extraño” en el momento en que él se encontraba con su novia Tatiana. El joven lo negó todo pero Carolina empezó a

enviarle en ese instante todas las conversaciones e incluso las imágenes que había intercambiado con Andrés, lo que evidenció el engaño.

Sobre el contenido de estos mensajes Andrés asegura que eran algo comprometedores como “qué tengas linda noche, qué linda que eres, que te vaya bien, cosas que también uno dice más que nada por compromiso porque ves a una persona que está toda embalada y no le quieres hacer sentir mal [...] sí le dije que le quería, pero no era un cariño de verdad porque yo no tenía ningún tipo de aspiración a futuro con ella era, un “te quiero” porque te tengo ganas y me satisfaces o porque me da a veces el tiempo que necesito. Las fotografías eran de mí, por ejemplo, mandándole un pico (un beso). Luego de esto Andrés terminó con su novia y decidió bloquear a Carolina en todas sus cuentas en redes sociales e incluso en WhatsApp. Una vez que un usuario es incluido en nuestra red virtual este tiene acceso a nuestra información y puede realizar publicaciones en nuestros muros que pueden ser vistas por todos nuestros “amigos”. Es por ello que cuando existen rupturas en las relaciones sociales estos pasos son necesarios para eliminar la posibilidad de interactuar con el otro. En el caso de la aplicación telefónica WhatsApp el contacto que se mantiene entre usuarios es directo y no involucra a otros usuarios, realizar un bloqueo en este caso es con el único fin de evitar que el otro te contacte a través de esta herramienta. Andrés tuvo que realizar estas acciones para evitar que más información con respecto a su relación con Carolina pudiese seguirse difundiendo

Luego Tatiana empezó a buscar a Carolina a través de Facebook con las conexiones de los amigos en común y le escribió para preguntarle qué pasó “y en esa mal llamada solidaridad de género (Carolina) le contó todo lo que pasó también a través de Facebook y mi novia me envió toda la conversación a mi correo electrónico”, asegura Andrés, quien al concluir su historia afirma que jamás hubiera podido conocer a Carolina, si no fuera por Facebook, porque no tienen un círculo común para hacerlo. Respecto de su caso dice que la red social no es buena o mala en sí misma sino que depende del uso que se le dé.

En este caso se vuelve a evidenciar un impulso por la interacción que inicia en una atracción física como bien nos cuenta Andrés. Además el proceso hasta llegar al encuentro cuerpo a cuerpo es paulatino. Las comunicaciones entre ambas personas empiezan en las

generalidades y avanzan según como la otra persona lo permita. Toma algún tiempo que las dos partes tomen la confianza necesaria para ir mostrando lo más íntimo de cada uno.

En el caso de Andrés y Carolina les tomó cerca de siete meses el mantener una relación interpersonal más cercana, fue después de todo ese tiempo que empezaron a comunicarse a diario e intercambiar imágenes y esto se debe precisamente a que con la interacción permanente alcanzaron la confianza necesaria para acercarse más el uno al otro. El intercambio de mensajes de texto a través de Facebook les permitió irse conociendo poco a poco y además el incrementar la atracción hasta llegar a crear la necesidad de interactuar ya no solo en el ámbito virtual sino también en el real.

Los mensajes de texto además le permitieron a Andrés de alguna manera ir controlando cuándo hablar o no con Carolina para que su novia Tatiana no percibiera el engaño. Pero fueron estos mismos mensajes que permanecen en la red de manera etérea los que mostraron a Tatiana la relación que existió entre Andrés y Carolina con mucho detalle.

Esta plataforma en Internet le permitió a Andrés conocer a Carolina a través de las conexiones sociales existentes en la misma, y también le permitió a Tatiana encontrar a Carolina. Las relaciones en la vida real se refuerzan en el mundo virtual pero en este caso la dinámica parte del mundo virtual hasta llegar al mundo real con la interrelación cuerpo a cuerpo. Además Facebook permitió a Andrés mantener una presencialidad virtual con Carolina, a tal punto que ella llegó a percibir una relación más íntima que a decir del joven en la vida real él no le podía ofrecer.

Los múltiples medios de conexión que se crearon gracias a las diferentes redes sociales y además las diferentes aplicaciones del teléfono móvil posibilitan el contacto permanente con las personas, esto llevó a Andrés a bloquear a Carolina en todos los medios por los cuales ella podía contactarlo esto con el fin de no volver a interactuar con ella y arreglar su relación con su pareja oficial.

3.3 Tercer caso: Lucía (28 años, Ecuador) y William (26 años, Brasil)

En agosto de 2011 Lucía mientras se encontraba enlazada vía Skype con unas amigas suyas que estaban en Uruguay fue presentada con William un joven brasileño que

estaba en ese país de visita. En inicio la joven nos comenta que William no le pareció muy atractivo físicamente porque menciona que era del tipo “brasileño agringado” y a ella le atraen más los hombres con características más latinas. El joven luego de esto le envió una solicitud en Facebook y empezaron a hablar, Lucía menciona que lo hacían muy pausadamente que el español de William no era muy bueno y ella no conocía nada del portugués.

Lo que hablaban en inicio eran algunas generalidades que tenían que ver con los estudios pues Lucía quería aplicar a una maestría en Brasil y William le ayudaba con información. En la época en la que la pareja comenzó a interactuar por el chat de Facebook Lucía asegura que tenían alrededor de tres horas de diferencia entre Ecuador y Brasil por lo que incluso coincidir en horarios era complicado para ambos, sin embargo, se dieron el tiempo para conversar; a ella le llamaba la atención el hecho de poder tener una amistad de otro lugar aunque nunca creyó que esta llegaría a ser algo más.

Con el tiempo le fue tomando más confianza “me pareció una persona bastante coherente, no era de esos morbosos que ni bien te conocen ya te preguntan cualquier cosa [...] más bien el man era muy sano, nunca una insinuación y siempre respetuoso en su trato”, dice y añade que siempre fue muy escéptica con respecto a las relaciones a través de redes virtuales “yo no les creía reales porque yo decía no es algo tangible, yo decía cómo puedes tener un sentimiento por alguien a quien ni siquiera has visto”.

Alrededor de cuatro meses después de que iniciaron las conversaciones entre Lucía y William a través de Facebook la periodicidad de los mensajes se hizo más frecuente, ella menciona que ambos se encontraron en un momento exacto pues los dos habían concluido con relaciones un tanto complicadas. Cuando las conversaciones fueron más frecuentes las temáticas también cambiaron “ya empezamos a hablar un poco más de qué es lo que tu buscas en la vida, qué te gustaría [...] cosas ya más personales”, afirma.

Lucía destaca que a su modo de ver el hecho de mantener una relación a distancia le permitió abrirse un poco más con William “dices como ni me conoce, ni nada, le cuentas todo entonces dices este man no me va a criticar”. También destaca que los intereses en común le permitieron reforzar su relación puesto que coincidían por ejemplo en tener una

ideología de izquierda y la lucha social; y además en el ámbito académico ambos tenían la intención de continuar estudiando un posgrado. En cuanto a la música menciona que desde el inicio de las interacciones compartían canciones y eso les motivaba a conversar más.

Nunca intercambiaban fotografías a través de esta red social, es más Lucía menciona que en su página de Facebook no contaba con imágenes personales sino con imágenes elaboradas con mensajes.

Cuando ya tenían conversaciones más frecuentes él le pidió comunicarse vía Skype pero la señal no era muy buena y se les cayó la primera vídeollamada “a mí como que me daba vergüenza porque yo no era de ese tipo de relaciones hablando así todavía con gente que uno no conoce prefería estar escribiendo”, señaló.

A decir de Lucía la relación se basaba solo en la amistad, comenta que podían conversar de todo y los mensajes fluían bastante entonces hablaban cada vez más.

En cierto momento a inicios del 2012 sin darse cuenta Lucía empezó a extrañar las conversaciones con William “no sé en qué momento tomó otro tinte”, señala la joven. En ese entonces Lucía consiguió una beca de pregrado en la misma universidad que William, sin embargo ella esperaba un posgrado por lo que no la aceptó.

Un día William le insinuó que quería algo más con Lucía y aunque ella se sorprendió asegura que estaba dispuesta porque ya sentía algunas cosas por él. Además cuenta que la concepción que tenía de los brasileños de tener una personalidad muy abierta, espontánea y bastante desinhibida le cambió por completo con William porque él era muy calmado, serio y muy firme en sus convicciones y eso le gustaba mucho de él. Lucía le dijo que van a ir conociéndose para ver qué pasaba entre los dos “creo que inicialmente te resulta sencillo porque es como un enamoramiento medio mágico porque no le has visto, no lo conoces y no ves mucho las imperfecciones y resulta bien bonito y uno no se pone a pensar en las trabas por estar en otro país”.

En diciembre de 2012 William vino por primera vez a Ecuador. Antes de su llegada Lucía estaba nerviosa pero además tenía sus dudas: “uno escucha tantas cosas que te dejan con miedo sobre todo del Internet”, menciona. El día en que William llegó dice Lucía que

no lo sentía ajeno, aunque le sorprendió mucho lo alto que era “no se me hizo extraño fue como con la persona con la que siempre hablé tal cual”. Luego se vino la convivencia diaria pues él permaneció en Ecuador durante un mes, cabe mencionar que Lucía no aprendió portugués pero William mejoró su español. La joven menciona que fue descubriendo algunas cosas de William porque la interacción en persona era diferente pero asegura que fue muy buena experiencia y que siempre hubo química entre los dos.

Ilustración 3

Lucía y William en su primer encuentro



Fuente: www.facebook.com/lucha.luchia

En abril de 2013 Lucía viajó a Brasil aprovechando las vacaciones universitarias de William, a ella le ilusionaba mucho el viajar para poder conocer a la familia de su pareja y también relacionarse con un movimiento social al que él pertenece en su ciudad en el que se defiende al campesino rural sin tierras y Lucía quería ver cómo era esa situación. Asegura que fue para ella muy difícil estar en Brasil porque no conocía el idioma y no entendía a la gente que le rodeaba por lo que dependía mucho del joven.

Un mes más tarde Lucía regresó a Ecuador y continuaron con la dinámica de comunicación a través de Facebook con William, aunque asegura que esta vez fue más difícil para ella porque había renunciado a su trabajo por viajar y sentía que volvía a la nada. Además le costó adaptarse nuevamente a la relación a distancia y a la soledad luego de haber convivido en el día a día con su enamorado.

Casi un año más tarde en febrero de 2014 William regresó a Ecuador, en este momento Lucía acomodó sus vacaciones y horarios de trabajo para poder pasar la mayor parte del tiempo con él. Esta vez siente que fue diferente “creo que uno asienta los pies en la tierra ya ves lo que se te viene, fue más complicado entendernos en nuestras cosas”. Algunos de los conflictos que han aparecido son el tema de estudios puesto que para Lucía el posgrado no es una prioridad tomando en cuenta que ambos intentan formalizar la relación.

Dentro de los conflictos, la joven menciona que, la seriedad de William en ocasiones le hacía pensar que tenían algún problema: “creo que es a veces el hecho de que como no estás todos, los días no le sabes leer a la persona, no le sabes interpretar”, dice.

Lucía sabe que si no existieran las redes sociales no hubiera conocido a William, puesto que éstas le dieron todas las facilidades para comunicarse, la complicación es cuando quieren llevar la relación a la vida real, porque deben tomar en cuenta, por ejemplo, que ambos necesitan visa de estudiante para permanecer más de 90 días en el país del otro; aunque asegura que a ella no le importaría dejar su vida en el Ecuador para ir con él o que él decidiera venir a vivir acá, aunque eso es menos probable por el apego que William tiene al campo en donde se mantiene en lucha por los campesinos.

Lucía afirmó que estaba totalmente enamorada, incluso antes del primer encuentro físico con William: “me di cuenta que una persona que busca compañía quizá solo busca tapar vacíos [...] pero cuando uno busca en verdad un compañero no es necesariamente la parte física, busca otras cosas. Yo me mantengo en una relación así, porque considero que puedo sobrellevarla, si yo necesitaría estar con alguien para ir al cine, para ir a comer no mantendría una relación a distancia porque ahí tengo una necesidad física, yo creo que en cuanto a ideales, él es el compañero que yo busco”.

Es importante destacar que existen muy pocas personas del círculo social de Lucía que conocen la historia real de cómo se conocieron ella y William, aunque asegura que no ha contado la verdad por evitar que la molesten más que por vergüenza. En el caso del joven brasileño la historia tampoco ha sido contada, es más, Lucía cuenta entre risas que hasta quedó mal con la hermana de él porque le mencionó el tema y el relato del chico era que la conoció en su viaje a Uruguay, mas no que lo habían hecho a través de Facebook y Skype; su justificación era evitar preguntas sobre su relación a distancia. Esto evidencia nuevamente que aún existen ciertos prejuicios sobre las relaciones en redes sociales que impiden que las personas las comenten abiertamente.

La comunicación entre William y Lucía fluyó a través del chat de Facebook pese a que no compartían el mismo idioma. Sin embargo, conforme avanzó el tiempo y se incrementó la confianza las sesiones de conversación se fueron ampliando cada vez más entre ellos, más aún cuando formalizaron su relación de pareja, cabe destacar que los discursos sobre los que nos cuenta Lucía muestran una intención de ambos por estrechar un lazo serio que es lo que ambos buscaban.

La joven ecuatoriana asegura además que la química que ella sentía con William mientras se enviaban mensajes de texto a través de la pantalla del computador fue similar a la que sintió cuando se vieron físicamente. Aquí se hace presente esa consolidación de la relación amorosa que ya no solo se mantiene en el ideal, sino que conecta plenamente a dos seres humanos que llegan a interrelacionarse y a desarrollar sentimientos el uno por el otro; y que involucran además, en éste relacionamiento toda su carga socio-cultural y sus experiencias. Es importante destacar que la relación en la cotidianidad con la presencia física de William le permitió a la joven descubrir nuevas cualidades y más aún defectos de su pareja. El asimilar su seriedad y tranquilidad como parte de la personalidad de William y no como la exhibición de una molestia, fue parte del trato frente a frente que no pudo descubrir en casi un año de relación virtual.

Como en los casos anteriores la frecuencia de mensajes se va incrementando con el tiempo y el proceso incluso hasta llegar al encuentro físico es similar. Primero son mensajes de texto en chat, luego videollamadas, luego en algunos casos llamadas o mensajes de texto telefónicos y al final las personas se conocen físicamente, es

indispensable entender que este paso llega una vez que ambas partes están convencidas y tienen la confianza en la otra persona y no puede ser de otra manera para arriesgarse a presentarse a sus familias mutuamente y pensar además en formalizar su relación.

Llama la atención una de las últimas reflexiones de Lucía en la entrevista cuando expone los conflictos existentes en la pareja, una vez que desean llevar una relación virtual que mantienen la conexión a pesar de la distancia sin ningún inconveniente, a una relación en la vida real con la presencialidad física permanente; ya que tienen que enfrentar las trabas de encontrarse en el espacio real definido por límites geográficos y leyes migratorias, además de las distancias entre Ecuador y Brasil y los gastos que implica la movilización de una a otra nación. Por otro lado está la toma de decisiones de ambos con respecto a su futuro juntos, lo que implicará que uno de los dos abandone su país, su familia, sus amistades, sus lugares de trabajo o estudio para trasladarse a otra nación con costumbres, cultura e incluso idioma diferentes. Es evidente que el llevar la relación a un espacio real, fuera de la virtualidad, trae consigo una serie de acciones necesarias para mantener la relación, lo que no sucedía mientras este enlace se mantenía a través de la red, en dónde los únicos recursos necesarios eran un dispositivo, el servicio de Internet y el tiempo de dedicación para el otro.

Conclusiones

Después de realizar el análisis de las nuevas formas de relacionamiento amoroso que se desarrolla a través de la red social Facebook, planteado en el objetivo general de esta tesis, existen algunas conclusiones a las que hemos podido llegar. Los estudios de caso analizados corresponden a tres relaciones amorosas entabladas a través de Facebook entabladas por personas que se encuentran en un rango de edad de 24 a 33 años. Cabe destacar que uno de los inconvenientes que tuvimos en la realización de esta tesis fue la imposibilidad de acceder a las conversaciones vía chat de las parejas las cuales nos hubieran dado herramientas para analizar los discursos amorosos.

En respuesta a nuestra pregunta de investigación sobre las nuevas formas de relacionamiento amoroso, podemos concluir que el amor en su concepción antropológica parece haber cambiado poco hasta la actualidad. Este sigue siendo un sentimiento que llega a ser divinizado y al que se le atribuyen actos que pueden llegar a ser irracionales. El amor romántico se expresa en el ser humano casi de la misma manera que antes del apareamiento de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información. Los sujetos envueltos en el relacionamiento amoroso empiezan a centrar sus afectos y atenciones en el ser amado y experimentan sensaciones de bienestar que puede llevarles a tomar decisiones que podrían, a ojos del espectador, resultar irracionales. Esto se evidencia en los tres casos analizados. En el primero Evi menciona que ella siempre estuvo dispuesta a hacer todo por Diego en nombre del amor que le tenía. En el caso de Lucía, una de las pruebas de ese amor sin límite, se evidenció cuando William venía al Ecuador por primera vez a visitarla por un mes y ella no consiguió obtener vacaciones de su trabajo; entonces ella sin pensarlo dos veces renunció por poder disfrutar todo el tiempo con su enamorado. En el segundo caso, el sentimiento que existía en Carolina hacia Andrés le impulsó a continuar con una relación en la que ella sabía que no existía futuro, incluso mencionándole que estaría dispuesta a fungir como su amante con el objetivo de que no la dejara.

Patricia Wallace y Gerard Imbert coinciden en que las redes sociales se convirtieron en una vitrina en la que los cuerpos y las sensualidades se exhiben como en una cartelera de

páginas amarillas. El hecho de poder presentar la imagen deseada permite al sujeto trabajar en ésta, de manera que pueda mostrar estrictamente lo que espera que los demás usuarios de la red vean, es decir, cada persona construye su vida virtual y se autorretrata de acuerdo a como se quiere mostrar. La imagen física se convirtió en un eje fundamental de las relaciones virtuales, tomando en cuenta que de esta parte el establecimiento de las mismas. Sin embargo, una diferencia importante entre hombres y mujeres que se muestra en este trabajo es que los hombres le dan más importancia a la imagen creada virtualmente de las personas que la que le dan las mujeres, es decir, a los hombres el gusto por el sexo opuesto se basa en la atracción física. Esto se evidencia en los casos analizados. Por ejemplo Diego buscó a Evi, en inicio, por una atracción física luego de ver su fotografía, sin embargo en el caso de la joven suiza ella aceptó la invitación de amistad antes de ver una imagen de Diego porque él no tenía fotos suyas en su perfil de Facebook. En el caso de Andrés el impulso por conocer a Carolina inició también de una atracción física al ver su fotografía en el perfil de una de sus amigas, esto le motivó a buscarle y entablar una relación con ella. En el último caso Lucía asegura que el aspecto físico de William no fue lo que le atrajo de él porque a ella le agradaban más los hombres con más rasgos latinos y él era más del tipo “brasileño agringado”, a pesar de ello con el pasar del tiempo y luego de conocerlo más profundamente el amor surgió.

En esta tesis se evidencia además una evolución de las relaciones en la se repiten los ciclos. Los patrones de comunicación de una relación que inicia a través de Internet son comunes y responden al proceso explicado por Wallace en su libro, *Psicología de Internet*, en el que asegura que los sujetos inician su interacción en zonas públicas de la red como chats, para luego pasar a mensajes privados, correos electrónicos, llamadas telefónicas y luego los encuentros físicos. Este proceso se evidencia en los tres casos analizados. Las relaciones empiezan por una suerte de encuentro en la red que luego pasa directamente a los mensajes de texto a través de la herramienta de *chat*, más adelante la interacción avanza a las llamadas telefónicas y el intercambio de imágenes (que en estos casos se apoyan en herramientas tecnológicas como el celular o aplicaciones como Skype). Una vez avanzada cada etapa se llega por último al encuentro físico. Los tiempos para cada etapa varían de acuerdo a la dinámica de cada relación, sin embargo, esto podría atribuirse a los momentos que atraviesa cada actor. En el primer caso por ejemplo tanto Diego como Evi estaban

dispuestos a iniciar una relación amorosa esto llevó a que la relación avanzara en un periodo de tiempo más corto que el de los dos casos siguientes que tomó varios meses hasta que establecieron su interacción virtual como una relación amorosa. La dinámica de las comunicaciones de los tres casos analizados nos dan una clara perspectiva del nuevo relacionamiento amoroso en red; sin embargo, aunque los medios sean diferentes, el progreso de las relaciones es similar al de otras épocas como con el envío de cartas mutuas hasta llegar a un encuentro presencial. Es importante señalar que el avance en este proceso comunicativo también depende de la plataforma ya que la falta de presencialidad física permite a los sujetos desinhibirse más fácilmente que si la interrelación se diera en persona. Así, las interacciones virtuales les permitieron a los jóvenes conocerse e ir ampliando su confianza mutua hasta llegar a conocerse físicamente.

Como señala Pedro Antonio Rojo, las redes sociales no son solo espacios virtuales pues unen a personas reales que se encuentran en espacios geográficos y tiempos determinados, y aunque la plataforma por su naturaleza permite obviar las limitaciones de la interacción presencial, en la vida real los dos integrantes de la pareja debían buscar que sus tiempos concuerden para poder encontrarse en Internet. Este inconveniente lo encontraron tanto la pareja de Diego y Evi como la de Lucía y William porque se encontraban en países con diferentes zonas horarias por lo que el comunicarse diariamente incluía un sacrificio para las partes. En el primer caso, Evi se desvelaba para poder conversar con Diego por alrededor de cinco horas diariamente, una experiencia similar vivían Lucía y William por lo que antes de iniciada la relación muy pocas veces concordaban en la red al mismo tiempo. Sin embargo, en ambos casos el esfuerzo no se ve como tal cuando de mantener el contacto con el ser querido se trata, además este no es un factor a tomar en cuenta cuando la red les ofrece mantenerlos cerca pese a estar a kilómetros de distancia.

Rojo asegura que pese a que los avances tecnológicos permiten a los usuarios de Internet una comunicación más interactiva y el intercambio de imágenes y archivos de audio y video, existen factores de la comunicación como las miradas, la gestualidad o la vestimenta que no se pueden percibir a través de la pantalla. Es por ello que pese a que las horas de conversación entre los sujetos les permitieron confiar el uno en el otro, estar en

contacto y verse a través de la cámara web, ambos sujetos sentían la necesidad del encuentro presencial, es por ello que tanto Evi y Diego como Lucía y William realizaron diferentes esfuerzos para lograr encontrarse físicamente a pesar de encontrarse a miles de kilómetros de distancia el uno del otro. Después de concluir que la atracción física es más importante en el caso de los hombres que en el de las mujeres, era de esperarse que para el sexo masculino el encuentro presencial les diera otras nociones. En el caso de Diego y Andrés su primer impacto, ya en el encuentro presencial, tiene que ver ante todo con la imagen, lo que no sucede con sus parejas, ya que ellas no mencionan este detalle. En el primer ejemplo Diego dice que su primera impresión fue “qué blanca”, refiriéndose a la piel de Evi, mientras que ella en cambio respondió que cuando lo vio se enamoró más. En el caso de Andrés su encuentro con Carolina también lo percibe desde la imagen, asegurando que cuando la vio le pareció bastante atractiva.

Existen factores del relacionamiento presencial que no tienen que ver con la imagen. Bibiana del Bruto asegura que aunque no exista el contacto físico entre los integrantes de la pareja, Internet permite relaciones tan intensas que pueden definir un fuerte compromiso emocional. Los involucrados en las relaciones virtuales pueden conversar e intercambiar ideas, pensamientos y sentimientos que dejan ver su personalidad y les permiten conocerse mutuamente para fomentar una confianza indispensable en las relaciones amorosas; sin embargo, existen detalles de los sujetos que no se perciben a través de la interfaz. Las actitudes en diferentes circunstancias, las formas de reacción de los seres humanos y las formas de expresar corporales y gestuales que no tienen que ver con el lenguaje hablado o escrito; se perciben solo en la presencialidad y se descubren una vez que las personas se encuentran frente a frente. Un indicio claro es el que nos muestra Lucía, quien contó que en el momento de estar con William se dio cuenta que él era una persona que analiza mucho cada circunstancia y que a veces algunos silencios eran para ella entendidos como molestias de su parte, percepción que con el tiempo fue cambiando pero que no pudo descubrir antes porque esto no se revelaba a través de los mensajes que se enviaban vía *chat* porque no le permitía leer a las personas ya en su desenvolvimiento cotidiano. El reconocer nuevas características de cada uno de los actores de la relación fue una de las novedades en la interacción cara a cara porque los mensajes de texto les permiten conocerse de manera

íntima en cuanto a la forma de ser y gustos de cada uno pero es la presencialidad la que permite percibir gestos y actitudes de la vida diaria.

Uno de los beneficios que a todos los sujetos investigados les dio la interacción a través de Facebook fue el poder establecer una relación amorosa sin muchos inconvenientes, los únicos recursos necesarios para mantenerla fueron, en su momento, un ordenador o un celular, conexión a Internet y la suscripción a la plataforma de Facebook. Sin embargo, llevar la relación de la virtualidad, en la que todo parecería desarrollarse mágicamente, a la presencialidad; sí les trajo algunos inconvenientes, sobre todo en el primer y segundo caso. Más allá de los recursos económicos que necesitaron para viajar de un país a otro para poder verse y mantenerse por al menos un mes, los permisos laborales o las vacaciones adelantadas para poder dedicarle el tiempo necesario a la pareja o la dificultad para comunicarse con otras personas por no conocer el idioma de otro país existen problemas legales que impiden la presencialidad. En el caso de Lucía y William ellos deben encontrar la manera de poder vivir juntos ya sea en Brasil o en Ecuador porque ninguno puede permanecer en el país del otro por más de 90 días, Lucía espera una visa de estudiante aunque su maestría no es una prioridad pero sabe que esa sería la única manera de poder vivir con William. En el caso de Diego y Evi han atravesado varios conflictos más como el que el ecuatoriano durante más de un año no haya podido conseguir trabajo en Suiza y depende económicamente de su esposa, pero ahora existe un problema más grave. Mientras Diego piensa de manera seria en regresar a vivir al Ecuador, Evi señala que eso será posible solo hasta que la hija de ambos tenga edad para iniciar sus estudios, sin embargo, esta idea tampoco parece ser de total agrado de Diego. Una vez asentada la relación en la vida real fuera de lo virtual existen muchísimos más conflictos que los actores deben enfrentar, lo otro podría ser como dice Lucía algo “mágico”.

El sentimiento del amor continúa siendo divinizado, los riesgos y las acciones que las personas pueden tomar son aún justificables en nombre del amor, ese sentimiento que desde su concepción siglos atrás podía catalogarse hasta como una enfermedad. La modernidad aportó varios cambios que sobretodo tienen que ver con el relacionamiento a través de Internet, en el caso de Facebook esta red pone en vitrina a los usuarios con sus pensamientos, gustos y vida expuesta al público, de tal forma que los demás pueden

acceder a esta información y mostrar apatía o empatía e iniciar algún tipo de relacionamiento. Es evidente que ambas partes deben estar predispuestas a iniciar una conversación o una relación para que esta se desarrolle.

La eficacia de los recursos tecnológicos facilita la interacción entre los seres humanos incluso más allá de las fronteras territoriales y el tiempo. El intercambio de mensajes e imágenes, estáticas y en movimiento, en tiempo real crean una ilusión de presencialidad física permanente aunque los cuerpos no puedan tocarse en la realidad. Las personas llegan a conocerse profundamente con la comunicación instantánea y permanente más allá de los husos horarios y de las distancias.

El hecho de intercambiar información a través de Internet incluso lleva a sus usuarios a ser más desinhibidos por lo que el medio se convierte en un catalizador de relaciones sociales, sean estas del tipo que sean. Sin embargo, aún existen otros detalles que la virtualidad no puede otorgar a los seres humanos, características de personalidad y actitud que son solo perceptibles con el relacionamiento físico cotidiano. La red tecnológica permite establecer, desarrollar y mantener una relación amorosa; pero llevarla a la presencialidad conlleva enfrentar la distancia, las disparidades temporales y otros obstáculos del mundo real.

BIBLIOGRAFÍA

- Barthes, Roland. *Fragmentos de un discurso amoroso*. Buenos Aires: Editores Argentina, 2004.
- Bauman, Zygmunt. *Amor Líquido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A., 2005.
- Certeau, Michel de. *La toma de la palabra y otros escritos políticos*. México D.F.: Du Seuil, 1995.
- Davis, Flora. *La comunicación no verbal*. Madrid: Alianza Editorial, 1992.
- Fisher, Helen. *Por qué amamos*. Madrid: Santillana, 2004.
- Galindo, Luis Jesús. *Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 2011.
- García Canclini, Néstor (comp.), *Extranjeros en la tecnología y en la cultura*. Buenos Aires: Ariel, 2000.
- Giddens, Anthony. *La transformación de la intimidad*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2000.
- Gubern, Román. *El Eros Electrónico*. Madrid: Grupo Santillana, 2000.
- Hellín, Pedro. *Imágenes de la cultura II*. Murcia: Universidad de Murcia, 2007.
- Imbert, Gerard. *La sociedad informe*. Barcelona: Icaria Editorial, 2010.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, correo electrónico al autor, 16 de mayo de 2014.
- Olavarría, María. *Cuerpo(s) Sexos, sentidos semiósis*. Buenos Aires: La Crujía, 1999.
- Pischitelli, Adaime y Binder. *El proyecto Facebook y la Posuniversidad, Barcelona, Ariel y Fundación Telefónica*. Barcelona: Ariel y Fundación Telefónica, 2010.
- Rodrigo, Iván. *Cartografías de la Comunicación*. Quito: Abya-Yala, 2002.
- Rodrigo, Iván y Cucurella, Leonela. *Comunicación en el Tercer Milenio*. Quito: Abya-Yala, 2001.
- Rougemont, Denis de. *Amor y Occidente*. México DF: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993.

Rovaletti, María Lucrecia. *Corporalidad*. Buenos Aires: Lugar Editorial, 1998.

Sibilia, Paula. *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2008.

Wallace, Patricia. *Psicología de Internet*. Barcelona: Ediciones Paidós, 2001.